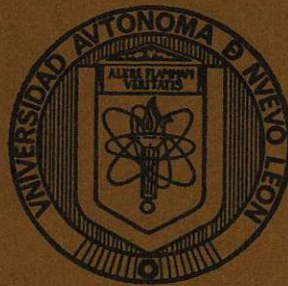


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE ECONOMIA



**MARGINACION ECONOMICA Y COMPORTAMIENTO
POLITICO EN EL AREA METROPOLITANA DE
MONTERREY, NUEVO LEON**

CONSISTENTE EN LA REALIZACION DE UN
TRABAJO DE INVESTIGACION

MONTERREY, N. L.

DICIEMBRE DE 1993

TRABAJO

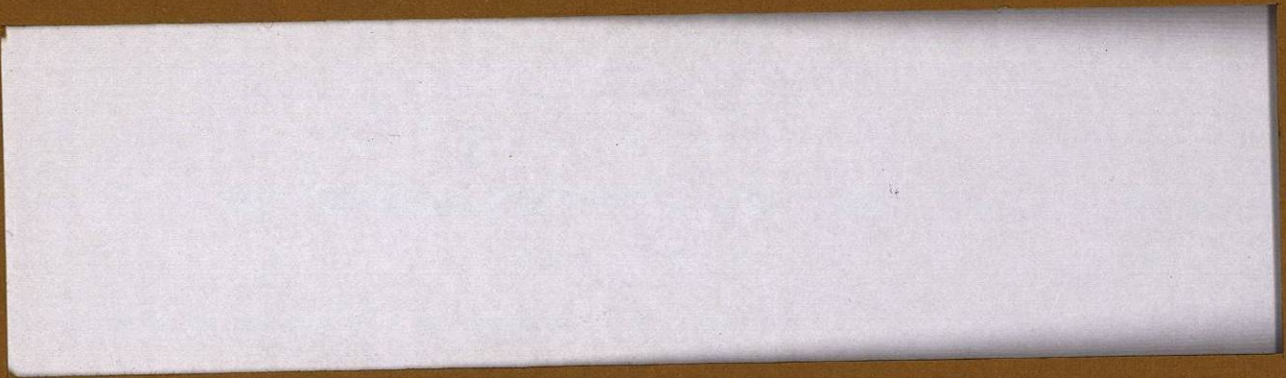
**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA**

GABRIEL DE LA GARZA COLLADO

T
JF2049
G3
C.1



1080064120



**MARGINACION ECONOMICA Y COMPORTAMIENTO
POLITICO EN EL AREA METROPOLITANA DE
MONTERREY, NUEVO LEON**

MONTERREY, N. L.

DICIEMBRE DE 1993

GABRIEL DE LA GARZA COLLADO

7

FE2049

93



Biblioteca Central
Magna Solidaridad

F. tesis



FONDO
TESIS LICENCIATURA

**EXAMEN PROFESIONAL OPCION "C"
CONSISTENTE EN LA REALIZACION DE UN
TRABAJO DE INVESTIGACION**

A mis papás y hermanos.

Los que somos así
no nos sorprendan
que nos dejen en paz
no hacemos daño
sólo vivimos libres
desde el comienzo del amor

Gloria Collado

Agradezco al Lic. Jorge Melendez y al Lic. Humberto Zapata Pólito por su valiosa ayuda en la elaboración del modelo ecométrico de este trabajo de investigación.

Quisiera agradecer a los siguientes organismos por su asistencia en la elaboración de este trabajo de investigación:

Centro de Computo, Facultad de Economía UANL..

Centro de Investigaciones Económicas, UANL.

Facultad de Ciencias Políticas, UANL.

Comisión Estatal Electoral.

Por su inspiración, a las siguientes personas:

Joseph Conrad, Tom Robbins, Mario Vargas Llosa, Wim Wenders y U2.

INDICE

	Página
Indice de gráficas y tablas	i
CAPITULO I	
INTRODUCCION	1
CAPITULO II	
ANTECEDENTES HISTORICOS	5
1. Los Sindicatos	7
2. La Educación	8
3. Intención de Votar	9
CAPITULO III	
MARGINACION POLITICA. PUNTO DE VISTA SOCIAL	12
CAPITULO IV	
MODELOS ALTERNATIVOS	22
CAPITULO V	
MODELO CAUSAL	31

CAPITULO VI	
TRABAJO EMPIRICO	3 6
1. Etapa I	36
2. Etapa II	39
3. Etapa III	40
CONCLUSION	4 8
BIBLIOGRAFIA	5 2
ANEXO I	5 5
ANEXO II	5 8

INDICE DE FIGURAS Y TABLAS

	Página
FIGURA 1	35
TABLA 1	35
FIGURA 2	37

CAPITULO I

INTRODUCCION

Tradicionalmente las investigaciones en las cuales se estudia el comportamiento electoral y preferencias políticas de los ciudadanos han sido realizadas por sociólogos o politólogos especializados en esta materia de doctrinas políticas. En el trabajo presente se trata de analizar y explicar el comportamiento de las clases marginadas y bajas en la elección de un partido político de su preferencia. Este se efectuará de acuerdo a un procedimiento basado en un método socioeconómico, en el cual se espera que las variables utilizadas, conjuntadas en un modelo económico, nos muestren porqué y por quién los encuestados, en este caso los jefes de familia, votaron en unas elecciones específicas. En la investigación sobre la Marginación en el Area Metropolitana de Monterrey (A.M.M.), con respecto a la política se tratará de demostrar por medio de evidencia empírica, obtenida de una investigación de campo en las áreas marginadas de los siete municipios el A.M.M. . Estos datos se analizarán en un modelo econométrico basado en los modelos de causalidad.

Anteriormente, investigadores político-sociales como González Casanova y Rafael Segovia se basan en observaciones y hechos históricos para demostrar sus teorías, pero sin una base de investigación de campo y estudios econométricos que ayuden a dar una mayor validez a sus análisis y conclusiones. Ellos toman por lo general sus datos de la Comisión Federal Electoral, del I.N.E.G.I., del Censo Nacional de Población, etcétera. El problema es que pueden carecer de validez ya que esta información podría no ser confiable o ser insuficiente, pues no se puede inferir de información general el comportamiento particular de los votantes, se

trata por lo tanto, de estudios, si bien algunos muy meritorios, con la grave limitación de fundarse en fuentes secundarias.

Esta tesina intenta, por el contrario, encontrar resultados partiendo de una investigación propia de campo donde se ha tomado una muestra representativa que consideramos válida.

Es importante que el sector político tome más relevancia en la vida del ciudadano mexicano. Para lograr un mayor interés sobre este aspecto, es bueno que existan diferentes investigaciones provenientes no sólo de sociólogos y políticos, sino también de los economistas. Estos últimos podrían aportar conocimientos valiosos que promuevan el crecimiento y actualización de los partidos políticos hacia sus simpatizantes. Esto se podría lograr si los partidos políticos estuvieran constantemente concientes de las demandas e intereses de sus simpatizantes, las cuales se podrían saber por medio de modelos de bienestar, de elección de partidos, de preferencias, etcétera.

La falta de la aplicación de los modelos mencionados en el campo de la política es patente en México en comparación a los países primermundistas con gobiernos democráticos, ocasionando la casi inexistencia de información, y por lo tanto, es difícil en extremo la tarea del investigador. Es así que esta tesina tiene como objetivo probar:

1) Que existe un patrón racional de preferencia por un partido político de las clases bajas y marginales del A.M.M., y que éste es identificable.

2) La razón por la cual prefirieron a un partido político en particular. Esto se llevará a cabo por medio de un modelo de causalidad, por el cual podremos analizar el procedimiento de politización de los jefes de familia de la clase baja y marginal tomados en este trabajo.

Dentro del primer y segundo capítulo de esta tesina, se relata el panorama histórico de la política nacional y se presentan las formas de marginación política hacia las clases bajas y marginadas a través de los

años en la República mexicana. Se procede a presentar la problemática por medio de la visión de los investigadores sociopolíticos en un contexto macro, nos referimos nacional, y otros puntos micro que se basan en estudios del A.M.M..

En el tercer capítulo se introduce el marco teórico del trabajo desarrollado. Aquí se introducen y se explican varios modelos económicos relacionados con la elección o preferencia hacia un partido político. Se explican sus ventajas, desventajas, limitaciones y aportaciones al modelo final utilizado. El modelo por el cual se optó fue uno de causalidad el cual está descrito en esta sección. Este modelo trata de establecer una relación que explique porqué y por quién votan los marginados de A.M.M..

Para poder lograr esto se diseñó un cuestionario, con la ayuda del Centro de Investigación Económico de la Facultad de Economía, que tenía como objetivo recabar información de las clases marginadas y bajas de los siete municipios del A.M.M.. Esta analizaba problemas de vivienda, transporte, educación, políticos, etcétera. De aquí se extrajo la información necesaria para poder aplicarlo al modelo causal escogido y lograr resultados confiables.

En el cuarto capítulo se observa y analiza el modelo causal paso por paso, donde se explica el porqué, la importancia y el orden de las variables en el modelo causal. Luego pasamos a observar los resultados de las regresiones a través de las tres etapas del modelo presentado. Aquí encontramos cuáles variables fueron significativas sobre la elección de un partido político de los jefes de familia de clase baja y marginal que fungieron como la muestra poblacional de la encuesta llevada a cabo.

En cuanto al análisis del modelo, como ya había mencionado, se efectuó en tres etapas. La primera regresión se corrió sobre el ingreso, luego ésta se incorpora a las variables independientes de la segunda etapa, las cuales se corren en forma independiente sobre cada variable dependiente de ésta etapa (recibe ayuda de PRONASOL, se empadronó, votó en pasadas elecciones). Por último estas se incorporan a un tercera etapa donde se efectúan dos regresiones: una con variable dependiente, si votó

por el PRI, y otra con variable dependiente, si votó por el PAN. (no se tomaron en cuenta otros partidos políticos porque ninguno de estos obtuvo más del 3% de las preferencias de los encuestados)

Finalmente se presentan las conclusiones acerca de los resultados obtenidos en este trabajo de marginación política de las clases sociales bajas y marginadas.

CAPITULO II

ANTECEDENTES HISTORICOS

El Area Metropolitana de Monterrey (A.M.M.) presentó un acelerado crecimiento en el último medio siglo (cerca del 6%) sólo menor al del D.F. y Estado de México. La explicación se podría dar en el elevado crecimiento natural de la población y por el gran flujo migratorio recibido.

El A.M.M. creció de tal manera que en 1930 sólo el 37.2% de la población total del estado residía aquí y para 1980 daba asiento al 79%. Asimismo la población económicamente activa presentó durante 1970-1980 una tasa de crecimiento anual de 5.3%, superior a la tasa de crecimiento de la población mayor de 12 años, que fue de 4.4%.

Observando esto conviene formular desde ahora algunas observaciones. "La primera observación tiene que ver con el fenómeno concentración; ésta es la dispersión de la población a lo largo del territorio estatal. Ya se anotó la particularidad de que Nuevo León es la única entidad (excepción hecha del D.F.) con una población asentadas en cinco mil 672 localidades de menos de dos mil 500 habitantes cada una."¹

Este hecho resulta de importancia considerable, si se toma en cuenta las variantes de las actividades político-electorales y en general socio-políticas de la población urbana que como ha sido demostrado en varios estudios, "es más sensible a percepciones de orden diverso como pueden ser los satisfactores recibidos por las acciones públicas emprendidas,

¹Garza Ramírez (coord.), Enrique, Nuevo León 1985, CIPAD y UNAL, 1985, p. 16

mientras la población rural menos influenciada en este sentido y su comportamiento es más tradicional. De igual forma, la población urbana es más susceptible a actuar bajo los influjos del efecto-imitación y de los que podría llamarse efecto explosión."²

En segundo término se podrá ver la importancia de "el incremento substancial que en los últimos años ha conocido la población electoral potencial, es decir, la población con 18 años y más de edad; aumento derivado de las altas tasas de crecimiento de la población registradas en la entidad durante la década de los sesentas y que también ya se anotaba con anterioridad."³ Esto a mediano plazo (después de 1988) se manifestará en ciertas variaciones en favor de los grupos más jóvenes (18-25 años), cuyas actitudes políticas son las más difíciles de predecir, y en su caso están más sujetas a efectos como el de "explosión" e "imitación".

Ahora se pasa a ver los avances significativos en el orden social, esencialmente en el renglón de mínimos de bienestar. Entre 1940 y 1980, la población analfabeta se redujo de 29.8% a sólo un 7.6%; la tasa de mortandad de 17.4 por mil habitantes a 6.11; la esperanza de vida que en 1930 era de 37.5 años, en 1980 fue de 65 años; mientras que en el renglón habitacional, el número de ocupantes por vivienda pasó de 5.8 a 5.4 entre 1970 y 1980.

El A.M.M. "de acuerdo con el estudio realizado por COPLAMAR sobre las necesidades esenciales en México a partir de los datos del IX Censo General de Población y Vivienda (1970), la entidad presentaba un grado de marginación medio bajo, superado tan sólo por el Estado de Baja California Norte y el D.F., de donde pudiera establecerse una asociación entre el ritmo económico de la entidad y el acceso de la población a ciertos satisfactores sociales."⁴

² Ibid. p. 29

³ Ibid. p. 35

⁴ Ibid. p. 49

En cuanto a la distribución del ingreso. Es posible que como aconteció en el país durante el período de crecimiento sostenido (1940-1970), en Nuevo León se haya presentado la misma tendencia hacia la concentración de la riqueza. Varios estudios, han mostrado "que el modelo de industrialización seguido por el país, reforzó la tendencia hacia la injusta distribución del ingreso, tendencia marcada por una polarización de las clases sociales. En un extremo, las categorías más desfavorecidas (trabajadores, agrícolas, subempleados y obreros no calificados), y en el otro, los cuadros directivos y empresariales. Entre los dos extremos se encuentran algunas categorías que en menor medida, se vieron beneficiados con el proceso de industrialización; es el caso de los obreros especializados, técnicos, burócratas, profesionistas libres y cuadros medios."⁵

LOS SINDICATOS.

La estructura sindical en Nuevo León está formada por los sindicatos vinculados con el gobierno, históricamente llamados "Rojos" como la CTM, CROC, etc., y por otro lado los controlados por las empresas agrupadas en dos organizaciones gremiales: la Federación de Sindicatos Independientes y la de Autónomos, popularmente llamados "Blancos". Paradójicamente ante este gran número de centrales sindicales, el grueso de los trabajadores, no se encuentra adherido a alguna de ellas; de cada tres trabajadores en el estado, dos no están sindicalizados.

La importancia de esto es que cuando sólo sean una tercera parte, poseen una estructura capaz de incidir directamente en el fenómeno político.

Las organizaciones adheridas al PRI ya no desempeñan el papel de representantes del movimiento obrero, sino como controladoras del mismo. Mediante estos organismos se maneja y se mantiene la unión entre PRI y las clases obreras. Estos sindicatos (CTM, CROC y CNOP) tienen un

⁵ Ibid. p. 55

liderazgo que se transforma desde hace tiempo en una burocracia política a través de puestos públicos. Lo que éstas se "constituyen como centrales sindicales intermediarios entre una clase obrera organizada y controlada desde arriba y un Estado con el cual negocian y respaldan, a cambio de posiciones políticas o recompensas económicas."⁶

Según un estudio efectuado por el CEI⁷ se ha encontrado que las necesidades de vivienda son mayores para los trabajadores de la CTM que para los de otros tipos de organizaciones obreras, y que la percepción mensual es la más baja de las organizaciones establecidas, lo que indica la condición de necesidad, de apoyo económico que tienen los afiliados a ella, lo cual en buena medida resulta ser el lazo de cohesión de la organización.

LA EDUCACION

La asociación entre el nivel de educación y el grado de participación y la manifestación de actitudes políticas consistentes, es algo que no se puede cuestionar. La educación, debido a las deformaciones de los patrones educativos y culturales, había de distinguirse entre educación cívica formal y educación cívica real.

Por educación cívica formal se entiende que es aquella del proceso del aprendizaje en la que el escolar recibe instrucción elemental sobre los derechos y deberes de los ciudadanos y la organización política del Estado (corresponde a la población que terminó la educación básica o primaria). La educación cívica real entendemos el grado de conocimiento efectivo que la población tiene sobre los mismos aspectos. Esta corresponde con la adquirida en forma extraescolar, o mejor dicho, que varía directamente con el interés y la participación política.

⁶ Ibid. p. 93

⁷ Ibid. p. 109

Según los datos arrojados por una encuesta de la CIPAD⁸, la educación cívica real es menor que el nivel de educación cívica formal. De esto se puede concluir que el grado de educación cívica formal y real de la población es mínimo, y por tanto no guarda una relación con el grado de participación política.

INTENCION DE VOTAR

Regresado a los resultados de la encuesta de la CIPAD se encuentra que la muestra arrojó datos interesantes. La participación aumenta con la edad, hasta que el ciudadano llega a los 49 años. A partir de los 49 años empieza a descender, pero su participación es mayor que la de los adultos que oscilan entre 18 y 30 años.

Conforme la educación se observa algo muy interesante. A partir que aumenta la educación del elector, su participación disminuye hasta llegar al grupo de personas con 13 a 15 años de escolaridad, y es aquí que empieza a aumentar.

Por el lado del ingreso, el grado de constancia conoce en las primeras fases un incremento para luego decrecer. Esta última tendencia conviene considerarla con ciertas reservas pues la muestra en los niveles superiores de ingreso es muy reducida.

De aquí se deducen puntos importantes. "Debe inferirse que conforme el ciudadano madura su responsabilidad y presumiblemente sus actitudes políticas son más sólidas, hasta que empieza a mostrar niveles de indiferencia; por el otro lado, conforme aumenta el grado de educación, disminuye su interés presumiblemente también al darse cuenta de la invalidez de su voto, hasta llegar a un punto donde vuelve a confiar en éste. Niveles superiores de educación, conllevan niveles superiores de politización."⁹

⁸ Ibid. p. 123

⁹ Ibid. p. 144

La influencia de los diferentes interlocutores en la decisión de por quién se va a votar es muy importante. Una población compuesta fundamentalmente por individuos de bajos niveles de politización y de educación cívica real y formal es muy vulnerable a las influencias que se generan sobre ésta.

En la encuesta realizada por la CIPAD, resultó que el gobernador seguido por los portavoces sindicales, eran los que más influencia tenía sobre el elector. Esto porque "las acciones públicas, en especial aquellas tendientes a la procuración del bienestar social, influyen en las actividades políticas del elector. El anuncio e implementación de programas especiales de obras y servicios ha sido práctica reiterada durante los períodos pre-electorales, máximo cuando existen reservas sobre los resultados de una elección."¹⁰ Esto podría explicar porqué se da el apoyo de las grandes masas populares hacia un partido político. Esta apoyo no se da por afinidad o convicción ideológica, sino en la medida del interés por satisfacer algún objetivo material (tenencia de la tierra, casa, agua potable, programas de pronasol, etc.) en los estratos bajos, y concesiones, empleos, etcétera, para las clases medias y altas.

Por último podríamos ver que la propaganda política es muy importante para concientizar al electorado en por quién votar. Con respecto a esto, los diferentes partidos políticos tienen algunos más ventajas que otros. Esto principalmente por el poder económico de cada partido, lo que provoca que haya una contienda desigual, pues los partidos más renumerados podrán hacer una mejor campaña, y fundamentalmente por el Partido de Estado que utiliza los recursos del erario.

El abstencionismo en las elecciones ha sido motivo de múltiples interpretaciones. Para unos esa omisión ha sido tradicionalmente la forma más clara de mostrar una resistencia a un régimen y a sus prácticas. Pero para otros el abstencionismo está asociado a la debilidad generalizada de los partidos y a la reducida participación política de la sociedad en si. Con incuestionable acierto, Edmundo González Llaca dice que: "los sistemas de

¹⁰ Ibid. p. 159

partidos también son determinantes. Provocan desaliento a la participación el predominio absoluto de un partido, el exceso de partidos y una oposición que no represente una auténtica alternativa. Debemos incluir también el abuso de los tecnicismos en la actividad pública que genera el rechazo de los ciudadanos; la desconfianza a las ideologías que muchas veces no responden a las realidades que se viven; el enajante progreso técnico; un oscio esencialmente evasor que ha hecho perder el hábito del esfuerzo político y una idea falsa de la política, reducida a la peyorativa concepción de que daña o contamina."¹¹

La abstención se vuelve el problema principal en la conciencia de los electores. Al estar estos concientes de la abstención en pasadas elecciones, ellos se preguntarán el porqué de esto: si es porque no creen que se respetara su voto, si no creen en los partidos, los candidatos, el gobierno, etcétera.

¹¹ López Moreno, Javier, Elecciones de Ayer y Mañana. 2a. edición, Costa-Amic Editores, S.A., México, D.F., 1987.

CAPITULO III

MARGINACION POLITICA. PUNTO DE VISTA SOCIAL

La marginación política tratada será para encontrar alguna relación en los patrones de votación y abstención de los grupos marginados de ingreso bajo. Para poder dar una mejor idea de esto, el grupo de ingreso bajo se comparará con los grupos de clase media y media alta.

El abstencionismo, que significa en última instancia el acto de no votar por parte de aquellas personas con facultades para hacerlo, obedece a múltiples causas: desde el desconocimiento del proceso electoral, enfermedad el día de las elecciones, incapacidad mental y aislamiento geográfico, hasta el acto consciente de no participar, ya sea porque no se tiene una mejor alternativa, o porque existe desconfianza en dicho proceso. El primer conjunto de causas se le podría denominar un "abstencionismo pasivo" o involuntario. El segundo caso sería un "abstencionismo consciente", más cercano a la acción de abstenerse.

Para medir el abstencionismo, existen dos métodos comúnmente usados:

- a) el que considera la diferencia entre la cantidad de votantes y la población en edad de votar.
- b) el que considera la diferencia entre los votantes y la población empadronada.

Por lógica, el grado de abstencionismo que resulta de la aplicación del primer método, debía de ser siempre mayor al del segundo, en virtud de que existe población que no se empadrona. Sin embargo, esto algunas veces no se da debido posiblemente a problemas en el manejo del padrón

electoral. Existen casos en donde la población empadronada excede al total de ciudadanos en edad de votar, y por lo tanto, en esos casos la relación se invierte.

Los dos métodos tienen ventajas y desventajas. El primero da cuenta del total de la no participación ciudadana en el proceso electoral, pero representa una limitación ya que considera como abstencionistas a los ciudadanos que involuntariamente no pudieron empadronarse o votar. En este sentido, el método ofrece un panorama de la no participación o abstencionismo general. El segundo método tiene la ventaja de considerar un abstencionismo más real, ya que las causas por las que se abstiene de votar una población que se ha empadronado están prácticamente bajo su control. Deja fuera a aquellas personas que son abstencionistas conscientes desde el momento que deciden no empadronarse. Según Rogelio Ramos Oranday, "no es posible, en México, identificar a los abstencionistas según sus causas; sin embargo, es presumible que sea mayor la cantidad de personas que involuntariamente no se empadronaron, que aquellas que decidieron por voluntad propia no empadronarse."¹² Esta limitación del método ya no es válida pues a diferencia de elecciones anteriores, no se esperó a que la gente se empadronara sino que se acudió a sus hogares para hacerlo, levantándose realmente un censo de la población de 18 años y más con aptitudes para votar.

En los trabajos existentes se afirma que entre mayor es el grado de desarrollo, mayor es la proporción de votos contra el partido en el poder. Así, a mayores ingresos de las familias, urbanización y escolaridad, mayor oposición. En un estudio de Barry Ames afirma que "entre mayor es el nivel de desarrollo de las entidades (medido por el grado de urbanización y otros indicadores), menor es el porcentaje de votos para el PRI."¹³

En lo que se refiere a la relación entre abstencionismo y desarrollo las posiciones están divididas. "Por regla general, cuando se compara la participación electoral entre países ricos y pobres, se concluye diciendo

¹² González Casanova (coord.), Pablo, Las Elecciones en México, Editorial Siglo XXI, S.A., México, 1985, p.175

¹³ Ibid. p. 187

que el abstencionismo afecta más a estos últimos."¹⁴ Sin embargo, para autores como Rafael Segovia estas comparaciones no son enteramente válidas; Segovia señala que "las cifras que se han usado como modelos de participación - tomados principalmente de los países europeos - no pueden ser un contraste para la pauta participativa mexicana. El ingreso per cápita, la escolarización, la difusión de la prensa escrita, la comunicación electrónica de los países industrializados, superan en tal modo a los mismos indicadores mexicanos que cualquier comparación se antoja imposible."¹⁵

En el mismo sentido, algunos autores señalan que "el nivel de participación electoral de un país está estrechamente vinculado, en sus grandes líneas maestras, a la participación de los ciudadanos en la difusión global del progreso... en las zonas agrarias suele disminuir el porcentaje del voto, o en otros casos, los grandes caciques controlan el sufragio al margen de la participación real. En las sociedades urbanas, al contrario, la proporción de votantes aumenta porque el grado de participación en el progreso (y en la protesta social) se incrementa por vía de la organización política, sindical o moral de la infraestructura."¹⁶ De igual forma Daniel Lerner afirma que una mayor urbanización ha tendido a incrementar los medios de comunicación, la participación económica (ingreso per cápita) y la participación política. De aquí se deduce que para este autor las áreas de mayor desarrollo registran los más altos porcentajes de votación.

En un estudio realizado por Ramos Oranday donde el propósito era conocer la asociación que existe entre el grado de oposición y de abstencionismo, tomó como indicadores al ingreso medio de las familias, grado de industrialización, grado de urbanización y alfabetismo, frecuentemente utilizados para medir el desarrollo económico y social de las entidades. El parte del supuesto de que el desarrollo de las entidades se mueve en función directa de los indicadores: entre mayor sea el ingreso

¹⁴ Ibid. p. 187

¹⁵ Ibid. p. 187

¹⁶ Ibid. p. 187

medio de las familias, la industrialización, la urbanización y el alfabetismo de las entidades, mayor es su nivel de desarrollo. Ramos Oranday manifiesta dos observaciones importantes. La primera es que el grado de oposición y de abstencionismo de las entidades varía en función directa del grado de desarrollo de éstas aunque con diferente intensidad. La segunda es que la proporción de los ciudadanos no votantes varía en función directa del grado de desarrollo de las entidades. También que la intensidad de la variación en el abstencionismo es menos sensible que la oposición, a la intensidad en que varía el nivel de desarrollo.

Agregando que, si los grados de desarrollo, de oposición y de abstención se mueven en la misma dirección, el grado de marginación debe de variar en dirección inversa a los de oposición y abstencionismo. La relación encontrada por Ramos Oranday es más clara en el caso de la oposición que del abstencionismo. La oposición se hace cada vez más sensible al grado de desarrollo, votando proporcionalmente cada vez menos por el PRI las clases más desarrolladas, el abstencionismo tiende hacia una mayor dispersión, incluyendo como abstencionistas tanto a ricos como a pobres, aunque con el predominio de los primeros.

La explicación tradicional al sentido en que se da la relación oposición-desarrollo es "que el incremento en la urbanización y sus efectos en el desarrollo de los medios de comunicación, la mayor escolaridad de los pobladores urbanos y su localización en los centros de decisión política generan una mayor conciencia ciudadana y conocimiento respecto a las elecciones. Sin dejar de reconocer ésta validez de ésta explicación, habría que agregar también que la relación costo-beneficio de la propaganda de los partidos de oposición en áreas urbanas es menor que en localidades pequeñas y diversas. Ya que son muy inferiores los recursos de los partidos de oposición en comparación a los del PRI, aquellos deben canalizar sus esfuerzos hacia donde sean escuchados, pero también hacia donde más población los oiga."¹⁷

¹⁷ Ibid. p. 192

El marginalismo social y cultural tiene relaciones obvias con el marginalismo político. Esto porque influye y es influido por el marginalismo político. Para entender la estructura política de México, "es necesario comprender que muchos habitantes son marginales a la política, no tienen política, son objetos políticos, parte de la política de los que sí la tienen. No son sujetos políticos ni en la información, ni en la conciencia, ni en la organización, ni en la acción."¹⁸ Para ver éste problema se abordarán cuatro temas que son la información, votación, afiliación en partidos y sindicatos.

Se empieza con la información. Se observa que las tres principales ciudades de México poseen el 57% del tiraje de periódicos (el D.F., Guadalajara y Monterrey poseen el 19% de la población nacional). La circulación se limita fundamentalmente a la población urbana. Esto provoca que exista un aislamiento, falta de comunicación y una moderna enajenación que como resultado da una sociedad cerrada, tradicional y arcaica. Pasa el problema de la lucha por el conocimiento político a un nivel mucho más bajo y rudimentario.

El problema del marginalismo de la información periodística "es todavía más serio de lo que puede deducirse si se considera que cada periódico va por lo menos a una familia, se ve que de los 8 millones de familias que había en México en 1964, sólo 4.2 millones tenían periódicos mientras que 3.8 millones no lo tenían; o sea, el 52.5% sí tenían y el 47.5% no tenían periódico. Naturalmente estas proporciones varían de una entidad a otra porque mientras en el D.F. (altamente urbanizado) hay un promedio de 5 periódicos por cada tres familias, en Campeche, Hidalgo, Oaxaca y Zacatecas, por ejemplo, más del 40% de las familias no tenían periódico."¹⁹ Esto tiene un paralelismo con lo que sucede en las grandes ciudades, en las cuales los habitantes de clase media y alta serían el caso del D.F. y los de las clases marginadas los de los estados citados.

¹⁸ González Casanova, Pablo, La Democracia en México, ediciones Era, S.A., México, D.F., 1965, p. 108

¹⁹ Ibid. p. 109

La abstención de votar es un fenómeno universal y característico de todo régimen democrático. Siempre ha existido el caso de ciudadanos que no votan, por desinterés, por enfermedad o como ya antes mencionado, como una forma de protesta. La proporción de la población que vota respecto de la población nacional es sin embargo inferior a la proporción de votantes de otros países más avanzados. Es aquí, donde la marginalidad social y cultural, el desarrollo de México y de sus instituciones, no obstante la magnitud y crecimiento que ha tenido, no ha podido superar la explosión demográfica de la población socialmente marginal, con lo que tenemos más ciudadanos sin voto, y en medida que el voto sea el indicador de la política, tendremos más ciudadanos sin política.

Según González Casanova, lo anterior es de importancia, puesto que "en México, estructuralmente, una gran parte del pueblo está al margen del ingreso, de la cultura, de la información, del poder. Con las estadísticas proporcionadas por los propios periódicos, con los propios datos oficiales, se percibe la existencia de un marginalismo político que afecta al conjunto de la sociedad nacional."²⁰

Al hablar del clientismo político pasamos a analizar los dos puntos restantes: la afiliación en partidos políticos y en los sindicatos. Es muy difícil hacer una estadística de la forma máxima de manipulación de la ciudadanía que es el fraude electoral, o hacer una geografía del fraude por regiones, cultura, grupo, o clase. Si en general la investigación de los fenómenos políticos presenta obstáculos considerables, por lo que muchas veces quedan sin apoyo representativo muchas de las observaciones realizadas por los investigadores políticos.

La afiliación a partidos políticos es mínima pues más de tener afiliados los partidos, estos tienen simpatizantes. Esto lo podemos ver muy claro con el PRI, siendo éste el partido de Estado que ha ganado todas las elecciones y por lo tanto esperaríamos que tuviera muchos afiliados, pero no es así. Este partido tiene como función mantener el monopolio o el predominio de los puestos de elección popular.

²⁰ Ibid. p. 114

En primer lugar, el partido tiene como misión consolidar el monopolio o predominio político del Estado entre los trabajadores y los pobladores, líderes y caudillos políticos y entre la iniciativa privada. A cada uno le da un tratamiento distinto para encauzarlo o anularlo. Con cada categoría opera en forma concreta, fuerza y disposición de los distintos grupos que lo integran y siempre sobre la base de que el partido tiene que representar al pueblo.

En segundo lugar, el partido tiene como misión, el organizar, movilizar y encauzar al electorado.

En tercer lugar, el partido se ocupa de auscultar la opinión y orientación de los grupos más activos en la formulación de demandas políticas y sociales, para seleccionar a sus representantes y hacerlos elegir como candidatos del partido a los puestos de elección popular.

Por último, y en cuarto lugar, el partido, a través de sus funcionarios, se ocupa de una política de concesiones y castigos, de disciplina y premios a los líderes y grupos que actúan en la política nacional y local. Al efecto utiliza los más variados recursos políticos, legales, administrativos para aumentar o disminuir el prestigio de los líderes entre las masas, reconociendo la entidad de su representación, o procurando que ésta deje de tener validez mediante pruebas reales y artificiosas de ineffectividad en el liderazgo.

Como mediador o como intermediario el PRI se ocupa primordialmente de los estratos socioeconómicos más bajos. Aquí selecciona e impulsa a los representantes de los mismos, que ayudan a los altos dirigentes y a los funcionarios del gobierno a regular los conflictos, a modular las demandas, y a satisfacer los más apremiantes de ellas en formas 'realistas'. Esto de 'realistas' se entiende por aquella política que fortalece al sistema sin llevar las exigencias populares a puntos de ruptura, sin desatender las exigencias costeables, y sin acordar a las masas demandantes ni más ni menos de lo necesario. "El PRI se orienta frecuentemente a los estratos socioeconómicos más bajos. Son éstos

precisamente los que necesitan más trabajos, bienestar y mejoras en sus barrios o localidades, y el partido les sirve como bolsa a través de la cual pueden articular sus demandas, a sabiendas de que a veces son atendidos. Los que se encuentran en una mejor posición económica y social... no sólo no necesitan por lo general empleos servicios de seguridad social o mejoras locales que el partido pudiera ayudarles a obtener, sino que por regla general, tampoco necesitan al partido como intermediario que actúe para vincularlos con los empleados y funcionarios del gobierno; ellos tienen sus propios contactos."²¹

El PRI tiene una función general. "Dentro del partido y fuera de él cumple la función de fortalecer al Estado en su política de masas y con los representantes de las masas. Para algunos autores, ésta función aparece por encima del Estado y del gobierno. Y hay quienes piensan que es mero apéndice del gobierno. En realidad ninguna de las funciones del PRI se puede comprender al margen del Estado y de su política de masas."²²

El sector obrero del PRI comprende a la mayoría de los obreros organizados y los separa de los no organizados; el sector campesino comprende a la mayoría de los campesinos pobres y medianos organizados; a la mayoría de los trabajadores agrícolas organizados, y a los jefes caciques de los no organizados; el sector popular comprende a la mayoría de los empleados públicos, de los pobladores y vecinos de los suburbios urbanos, y de los profesionales organizados, y los separa de los no organizados, de los marginados.

Cada sector está encuadrado en una o varias confederaciones. La mayoría de los obreros pertenecen a la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y a los grandes sindicatos nacionales (petrolero, electricista, ferrocarrilero, etc.). Esas y otras centrales y sindicatos están adscritos al PRI. Cada sector y confederación tiene al frente a líderes-funcionarios o simples funcionarios que administran y representan

²¹ González Casanova, Pablo, El Estado y los Partidos Políticos en México, ediciones Era, S.A., México, D.F., 1981, p. 109.

²² Ibid. p. 111.

la política de las masas. Estos ejercen sus cargos con un sentido de disciplina política de distintas raíces culturales y sociales: burocráticos, militares y obreras.

A todo este poder se añaden fuertes controles e influencias en los medios de comunicación de masas, y la dirección del sector público de la economía con organismos descentralizados y empresas de participación estatal.

"La fuerza del Estado se expresa también en la política de mediación, intermediación y meditación de las demandas populares. Esta política tiende a regular la conducta de las masas, de sus organizaciones y líderes. Quien media para la solución de un conflicto, quien actúa como intermediario de una demanda, quien disminuye las exigencias y aleja los peligros de una ruptura con las masas, ya sea como líder u organización de líderes. Ambos se integran al sistema y le dan legitimidad. El mejor intermediario es el que pertenece al partido del Estado, el que está apoyado por los funcionarios del Estado, y el líder o representante oficial que cuenta con el aval simbólico del sufragio popular."²³

Los intermediarios y mediadores políticos son de distintos tipos según el cargo que ocupan. Unos son funcionarios y burócratas; otros ex-funcionarios y patrones-caciques a cuya influencia se apela; otros son políticos o funcionarios del PRI y líderes relacionados con las organizaciones del PRI, con la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, la CTM y la UNE. Hay líderes de la base (fábricas, pueblos, barrios, ejidos), los gremios profesionales, los curas, los de pequeños propietarios y profesores desempeñan papeles de mediación y complementan los de las organizaciones más modernas. La mediación clasificada e institucionalizada es parte del Estado. El partido y sus organizaciones son parte de la mediación.

"La población marginada de las zonas urbanas está controlada por un vasto sistema de intermediarios administrativos y de líderes de la UNE. La

²³ Ibid. p. 121.

población marginada del campo tiene en general menos intermediarios: el control de la misma es más jerárquico y represivo que el de la población marginada de las ciudades. Entre los pobladores urbanos y rurales se pasa de las representaciones colectivas y oficiales, con sistema de clientela, hasta los cacicazgos de tribus, comunidades, familias grandes y pequeñas, con formas tradicionales de representación, o de autoridad nata. En cualquier caso los intermediarios de la población marginada pueden abandonar y traicionar a sus "gentes" con mayor facilidad. El ascenso político de los representantes de los marginados consiste en una mayor impunidad al abandonar y manipular las demandas sociales."²⁴ El sistema de mediadores políticos y sociales está también constituido por los sectores obrero, campesino y popular que se benefician del tipo de desarrollo altamente desigual, de las prestaciones y concesiones diferenciales que obtienen. Esos sectores mediatizan las demandas de los obreros, campesinos y pobladores marginados, ante los que aparecen como escalón superior de una movilidad y ascenso posibles.

²⁴ Ibid. p. 126.

CAPITULO IV

MODELOS ALTERNATIVOS

Según Lars Schoultz (1977), "los regímenes populares autoritarios (como llama al de México), contienen elementos paradójicos, movilización y represión, que hacen sus ideologías y políticas públicas aparecen vagas y frecuentemente contradictorias a los científicos sociales norteamericanos. Tal vez por esta razón los estudios se han centrado sobre aspectos más sencillos de entender del autoritarismo popular. Dadas las creencias de los científicos sociales de que el elector es capaz de definir sus necesidades y aspiraciones y luego de escoger racionalmente al candidato que está dispuesto a llevarlas a cabo, el análisis del comportamiento popular - autoritario se ha vuelto un método para entender la base social de dichos movimientos. Con esta información disponible, si nosotros podemos asumir que las élites del autoritarismo popular están dispuestas a responder a las necesidades de los electores, entonces sí es posible explicar, o tal vez, de anticipar una mayor cantidad de políticas futuras de los regímenes populares-autoritarios."²⁵

Esto que afirma Schoultz es útil para comprender porqué los modelos como el de votación por partido, el modelo de Downs, etc. son muy difíciles de aplicar a un país como México. Aquí la forma de hacer política y ganar votos para las próximas elecciones es totalmente distinto al sistema norteamericano.

²⁵ Schoultz, Lars, The Social Economic Determinants of Popular-Authoritarian Electoral Behavior: The Case of Peronism. American Political Science Review, 1977, 71, p. 1424.

Como modelos alternativos al propuesto por Lars Schoultz (modelo causal con variables socio económicas) se podría ver el de Downs.

En "An Economic Theory of Democracy", Downs (1957), sienta la hipótesis de que los ciudadanos racionales que deseen aumentar sus utilidades calcularían los beneficios de votar (en oposición de abstenerse todos juntos) y luego votar si este beneficio esperado excediera el costo de votar. La hipótesis es lógicamente derivada del principio económico del comportamiento racional, pero es contraintuitiva: aun si el incremento de la utilidad es posiblemente grande, la probabilidad de dar un voto importante o rompedor de un empate en cualquier política es muy pequeña. Por lo tanto el beneficio esperado va a ser menos que el costo del tiempo de votar y por lo tanto ninguna persona racional emitiría su voto. Aunque un número de estudios estadísticos han encontrado que la concurrencia del votante sí responde a las diferencias en la probabilidad de sumar un voto decisivo, aunque la probabilidad sea muy pequeña.

Downs argumenta que los ciudadanos van a analizar racionalmente los costos y aguardarán beneficios de votar contra los de no votar. Estos irán a las urnas solamente si los beneficios exceden los costos. El modelo del votante - potencial se puede expresar como $R = PB - C$, donde R es el beneficio neto ganado por el ciudadano si emite su voto, B es el incremento en el beneficio si su candidato, partido o alternativo gana la elección, P es la probabilidad de que el voto del ciudadano altera el resultado de la elección y por último Downs identifica el costo de votar, C, como el costo oportunidad del tipo y recursos gastados en votar y en adquirir y asimilar la información requerida para efectuar un voto como conocimiento. De acuerdo a este modelo, si la R es positiva, el ciudadano emitirá su voto. Por implicación, la concurrencia del votante va a ser mayor en los distritos donde la elección se espera que sea cerrada, porque la P va a ser mayor.

Downs reconoce que la P va a ser pequeña e infiere que la mayoría de los ciudadanos no gastarán mucho tiempo ni esfuerzo en adquirir información: "Es un hecho que el voto (del ciudadano) no va a ser decisivo; está perdido en un océano de otros votos. Por lo tanto si el está bien

informado no tiene un impacto perceptible en los beneficios que el recibe."²⁶ Pero otros investigadores de este campo han argumentado la razón por la cual la P es muy pequeña, si es que hay algún costo en votar. la R seguramente sería negativa, y el ciudadano sería irracional en votar. Sfigler argumenta que la paradoja del votante es simplemente la conducta racional que normalmente guía a no votar, pero como quiera la mayoría de la población vota. Esto es una conclusión media confusa, pues resulta que muchos principios del comportamiento racional no se aplican a una gran área de decisiones de selección del público, lo que llevaría al extremo de pensar que la democracia sólo trabaja cuando los ciudadanos son irracionales.

Del modelo de Downs se derivaron una serie de modelos subalternos que toman a éste como base. Uno de ellos, el de Riker y Ordeshook que tratan la expectativa de utilidades como $R = PB + D - C$, donde D es el beneficio directo que el ciudadano recibe por votar. Ferejahn y Fiorina construyeron un modelo de "remordimiento minimax", en el cual el ciudadano vota para eludir el peor resultado posible de la elección que consiste en que el candidato preferido pierda por un voto.

Ahora se pasa a analizar otro tipo de modelos. El modelo es de Votación de Partido con Votantes Racionales con la introducción del voto endógeno. Aquí los votantes basan sus preferencias entre la inflación y los niveles de empleo que se asumen heterogéneos. Cada individuo vota por el partido político que cuya elección vaya a darle el menor costo ex post. La elección de un gobierno liberal implica la reducción del desempleo pero da un equilibrio más alto a la inflación. La elección de un partido conservador implica lo contrario. La magnitud de la votación por partido depende inversamente en la popularidad del partido, así que ambas, el equilibrio del modelo y sus propiedades estadísticas comparativas son modificadas cuando el voto es endógeno.

²⁶ Foster, C.B., The Performance of Rational Voter Models in Recent Presidential Elections. American Political Science Review, 1984, 78 p. 679.

La creciente literatura en el enfoque de votación de partido para las interacciones de los sistemas políticos y económicos han tenido un éxito considerable en explicar algo del comportamiento cíclico en las políticas económicas y sus resultados. Más que esto las predicciones de las teorías han recibido considerable soporte empírico, pero estos modelos típicamente hacen varias suposiciones muy simplistas. En particular, ellos frecuentemente asumen que la probabilidad de un partido para que gane una elección es independiente de sus políticas económicas. Ahora se le ha puesto algo de atención a los modelos de votación endógena como Alesina (1988) y Chappell con asociación de Keech (1985). Estos modelos se concentran un poco más en temas de competencia política y convergencia política. El modelo analizado aquí de Ellis (1991) se concentra en las implicaciones económicas del voto endógeno.

Ellis trata de especificar a los votantes teniendo preferencias heterogéneas sobre inflación y el crecimiento del producto. Cada persona deposita su voto al partido que le de el menor costo ex post. Las probabilidades de elección se endogenizan, con la probabilidad de éxito dependiendo de las políticas del partido y dependiendo también en las políticas del partido contrincante. Este acercamiento revisa considerablemente el Modelo de Votación por Partido. Más notablemente, se demuestra que el voto endógeno tendrá consecuencias importantes para la magnitud de los efectos de votación por partido. Entre mayor sea el promedio de inflación por consistencia y tiempo de cada partido, mayor será la probabilidad del partido conservador para ganar la elección. La expansión será mayor si el partido liberal gana y el hundimiento será menor seguida de una elección del partido conservador. El modelo también permite analizar los efectos del factor de descuento y la extensión del período electoral en las probabilidades de elección del partido. Se encuentra que un factor mayor de descuento o un período electoral más largo aumentará las probabilidades del partido conservador a una victoria y tiene las mismas implicaciones para la magnitud de los efectos de la votación de partido.

En el análisis del modelo de Ellis, cada partido juega sus políticas de tiempo - consistencia. La dependencia de las probabilidades de elección en

las tasas de inflación, dan cada uno un incentivo para intentar manipular las probabilidades de elección. Esto puede o no ser cierto si los votantes no tienen la información perfecta sobre las preferencias del partido. Un partido podría intentar (con éxito parcial presumiblemente) de tergiversar sus preferencias a sus votantes para ganar apoyo. Esto claro tiene implicaciones pre y post-electorales. Esta combinación de modelos de votación por partido y de señalamiento tienen una lógica línea de extensión para este análisis.

Si se pasa a otros tipos de modelos de preferencias de votación por partido, se observa que la competencia entre partidos ha llegado a ocasionar un gran número de hipótesis. Los estudios realizados a través del orbe tratando la competencia entre partidos, acentúan el número de explicaciones políticas posibles. Aquí, desde luego, los científicos políticos han hecho investigaciones sobre el sistema de partidos y han subrayado las distinciones acostumbradas entre un partido, dos partidos y estructuras multipartidistas (entre los investigadores resaltan Duverger (1954), M. y Epstein (1980), L.D.). Los teóricos en elecciones racionales han pensado en una lógica de competencia entre partidos para maximizar las estrategias para ganar votos para los políticos (Downs (1957), Barry (1970), D.E. Stokes (1963) y M. Laver (1981)); el número de partidos constituye la condición bajo la cual grupos de líderes luchan por los votos, y la estrategia competitiva en sí misma es el foco analítico. Otros conciben la competencia entre partidos principalmente como una alteración de los partidos en el poder (J.A.Schlesinger (1966)). Tal concepción de competitividad es especialmente congenial en sistemas parlamentarios donde la batalla entre partidos es suma-cero, (las exposiciones en competencia por voto de partido en el Reino Unido se inclinan a ésta dirección).

Finalmente en el contexto americano, los investigadores comúnmente han determinado la competencia en términos de la estrechez de los dos grandes partidos: la proporción de lo cerrado de los resultados sobre el techo de las elecciones, el promedio de márgenes electorales para puestos públicos escogidas, lo parejo de contingentes por partido en la legislatura, la división del contrato de partidos entre el ejecutivo y el

legislativo, identificación por partido y la participación en las primarias (M.E. Jewel y D.M.Olson (1982)).

La mayoría de los modelos de sostén político implican que en la evaluación del comportamiento económico, los electores usan un estándar que podrían proveer pobres predicciones del futuro y dejar a la economía vulnerable a la manipulación de los políticos hambrientos por el voto. Basándose en la teoría macroeconómica, Chappell y Keech (1985) desarrollan un estándar simple de evaluación que abarca no solamente resultados económicos comunes, sino las consecuencias futuras de las políticas efectuadas en ese momento. Ellos encuentran que el soporte político por el presidente puede ser un sofisticado estándar en modelos que presumen de la ingenuidad del elector. El análisis cuestiona las medidas de sabiduría típicamente utilizadas para determinar la evaluación del elector de la ejecución económica en una variedad de contextos teóricos.

Según Chappell y Keech (1984), ni Key (1966) ni Downs (1957) se hacen la pregunta de qué tipo de estándares son o se deberían de utilizar en su exposición razonada del voto retrospectivo. Chappell y Keech enseñan que el estándar usado es importante, ya sea si el pasado es usado para predecir el futuro o no. Para poder sostener éste argumento es necesario ver un par de estudios entre la relación de la ejecución económica y el soporte político que son especialmente relevantes para nuestra discusión de estándares.

Kramer (1971) desarrolló una cuidadosa exposición razonada para la retrospectiva del voto que se inspiró en los modelos de Downs y que se pueden considerar como una aplicación del de Downs. Kramer rechazó la idea que los electores escogían después de comparar las plataformas políticas y otra información, propuso en su lugar una regla más relevante en decisión que se debería de usar el comportamiento anterior del partido en cuestión como un indicador inmediato disponible. De los electores se asume que apoyarán a tal partido si su récord es satisfactorio de acuerdo al simple estándar de las expectativas del electorado y si no se opondrán a él.

Kramer también señala el porqué no es posible observar las expectativas del elector directamente, una hipótesis razonable y conveniente es que las expectativas del año X se forman en base de la experiencia del año anterior (X-1). Como variables, Kramer utilizó variables de desempeño que eran los cambios porcentuales en el ingreso nominal y real, la tasa de inflación y el cambio en el nivel de desempleo. Todas estas variables medidas un año antes de la elección.

Muchos estudios han seguido a Kramer en relacionar el soporte político al desempeño económico ofreciendo refinamientos útiles. Pero muy pocos han podido ser conscientes de sí mismos y cuidadosos en no inferir en expectativas del futuro. Ya sea o no la retrospección es para medir el futuro o al menos de sostener explicaciones del pasado, el estándar de la evaluación es importante. En cuanto a la retrospección está basado en estándares razonables, hace poca diferencia si el interés principal es interés retrógrado o emprendedor. Los incentivos van a ser los mismos para el político; un buen desempeño el siguiente año y así en adelante. Cuando se modifica el modelo de Key y Downs para quitar los estándares simples que eran una mala guía del futuro, la diferencia entre los dos puntos de vista no fue muy grande. Pero sin esa modificación en el contexto de temas macroeconómicos, ninguno de estos provee una base satisfactoria completa para una teoría de votación que haría a los funcionarios públicos electos dependientes de su comportamiento.

Los modelos representados a los electores como los más sofisticados y menos vulnerables a la manipulación, no han sido rechazados. Estos nunca han sido intentados y por lo tanto la evidencia de que el electorado sea ingenuo sugiere que Key y Downs no deben ser subestimados por refinamientos menores. Por lo tanto, este campo está libre para desarrollarlo.

Por último se observa un modelo poco diferente a los anteriores. El modelo es uno que analiza la paradoja del porqué los electores no votan. El modelo trata de la incertidumbre que tiene el electorado sobre las

preferencias y costos de los otros electores. En los modelos de juegos-teóricos de la participación del votante bajo información completa, el equilibrio del resultado puede tener un desvío sustancial aun y cuando los costos de votar sean relativamente altos. En contraste, cuando hay incertidumbre sobre las preferencias y el costo está presente, solamente los votantes con costos insignificantes o negativos netos de votar van a participar cuando el electorado es grande.

Existen tres tipos de incertidumbre que están potencialmente relacionados con la paradoja de no votar. El primer tipo que es la incertidumbre sobre los resultados alternativos ha merecido atención sustancial en la teoría de elecciones competitivas (Shepsle, 1972). En la reacción estratégica del electorado, la forma de incertidumbre es de no relevancia a una pregunta como ¿cuáles van a ser las políticas de un candidato si es elegido? El azar ocurre al final del tercer juego, en el contexto de un modelo de juegos-teóricos, donde cada ciudadano simplemente reemplaza la lotería final con su valor de utilidad esperada. En contraste, el segundo y tercer tipo involucra la estrategia de la incertidumbre.

El segundo tipo resulta de los votantes que no saben si los demás ciudadanos van a votar o a abstenerse. Aquí como no hay una compulsión para revelar la decisión de uno antes de la votación, el modelo de juego-teórico apropiado es uno en el cual todos los ciudadanos hacen sus decisiones simultáneamente. En términos de un juego de tres, la presencia de un juego simultáneo implica que los jugadores no ven los resultados de todas las movidas previas o contemporáneas. Consecuentemente los juegos de participación del votante son juegos de información imperfecta.

El tercer tipo de incertidumbre reconoce que cualquier elector está generalmente muy mal informado sobre los costos de votación y las preferencias de otros electores, lo que nos lleva a una información incompleta. En términos de la teoría clásica de juegos, ésta incertidumbre se puede modelar si se tiene una movida "natural" al principio del juego, asignando costos y preferencias al electorado. Cada votante está limitado a observar solamente sus costos y preferencias. Por lo tanto, las

preferencias y costos de uno mismo se quedan aislados. Una vez que se mueva lo natural, el juego avanza a una rama que corresponde a un juego completo (pero imperfecto) de información con costos y preferencias asignadas por lo natural. Los votantes mueven su juego pero con una fuente adicional de incertidumbre; no solamente no conocen los movimientos de los otros ciudadanos, sino tampoco conocen las características de estos ciudadanos.

La creación de los modelos de ciencias políticas se han enfocado generalmente en incertidumbre estratégica respecto a las movidas mientras ignoran la incertidumbre respecto a las características del jugador. Cuando éste último tipo de incertidumbre está ausente, la forma apropiada de analizar es de determinar el equilibrio de Nash. El análisis de equilibrio de Nash ha sido muy prominente en el análisis de competencia de espacio de candidatos. En los casos simples, como el teorema de Hotelling-Black del elector medio, el resultado es puro de equilibrio estratégico, pero en situaciones más generales sí hay equilibrio. Solamente en estrategias mixtas (McKelvey y Ordeshook, 1976). Junto al equilibrio de Nash existe el Bayesiano. Este dice que en equilibrio, la regla de decisión escogida por un elector va a depender sobre su creencia de las reglas de decisión que otros electores van a utilizar y la distribución de las características de los otros votantes. En equilibrio todas las reglas de decisión y creencias deben de ser consistentes en el sentido de que:

- 1) Las creencias sean correctas y
- 2) Establecidas las reglas dadas por los jugadores, ningún jugador único va a desear alterar su propia regla de decisión.

El equilibrio representado de ésta forma es de hecho uno al estilo de juego de Nash del juego expandido, donde los movimientos naturales son primero y se consignan las características del jugador. A esto se le conoce comúnmente como el equilibrio Bayesiano.

CAPITULO V

MODELO CAUSAL

El modelo causal de marginación política, se basa en el presentado por Lars Schoultz en su artículo "The Socio-Economic Determinants of Popular Authoritarian Electoral Behavior: The Case of Peronism." Schoultz presenta la hipótesis que en varias sociedades de alta movilización de países tercer mundistas, los crecientes niveles del activismo político de la clase trabajadora han motivado el desarrollo de movimientos políticos que son populares y autoritarios. Este autoritarismo popular une una intensa movilización política de sectores sociales anteriormente excluidos con estructuras políticas que severamente limitan la habilidad de estos grupos para afectar las políticas.

Muchos de los estudios sobre este tema han tratado de explicar el fenómeno por medio de identificar los determinantes socioeconómicos del comportamiento electoral del autoritarismo popular. En un esfuerzo para clarificar el mérito relativo de explicaciones contendientes, el trabajo de Schoultz usa información del caso prototípico del Peronismo argentino para examinar seis hipótesis comunes y luego construir un modelo que optimice la habilidad explicadora de cinco variables socioeconómicas. El resultado indica que la tasa de crecimiento industrial de una área y el tamaño de la clase trabajadora, cuentan por más de cuatro quintos de la variación en el comportamiento electoral peronista que puede ser atribuido a variables socioeconómicas.

En el análisis multivarial Schoultz toma cinco variables independientes: crecimiento industrial, clase trabajadora, satisfacción, crecimiento poblacional e industria. El propósito no es de construir y luego

examinar una serie de modelos causales, que tienen como intento explicar el comportamiento electoral peronista. Cuando la tendencia de agregar datos para generar coeficientes de correlación se combinan con una inclinación no infrecuente de aceptar datos cuantitativos en valores nominales, es posible que los resultados de una regresión sin control de la variable principal (en este caso Perón), con todas las cinco variables restantes no pueden ser interpretadas. Aun y que la regresión obtuvo un impresionante coeficiente de determinación, la ecuación explica la varianza solamente en forma estadística. Para aplicar estos datos como una explicación substantiva del comportamiento del voto por el peronismo, sería tácitamente suponer que no sólo estos datos agregados reproducen actitudes de nivel individual y comportamiento pero que las variables que no están en su total basadas en características socioeconómicas (organización del sindicato, etc.) deben de ser incluidos en un modelo explicativo. Schoultz tiene como propósito algo menos ambicioso, es esto un paso esencial hacia la explicación eventual: lo que propone es una clarificación de solamente la base socioeconómica de la variación en los patrones de votación de los peronistas. Se asume que las variables socioeconómicas contribuyen en una cantidad desconocida hacia el entendimiento de los movimientos del comportamiento electoral. Se asume también que la mayoría de las variables han sido identificadas, de estas se desea determinar cuáles son las de más influencia.

La tentativa de entender la manera en la cual las variables se relacionan una a la otra es en gran medida derivada de una teoría deductiva y de las hipótesis hechas en lugar de los datos obtenidos. El propósito de éste acercamiento multivarial no es el de emplear inferencia causal para reducir el número de modelos lógicos a uno o más secuencias explicativas óptimas. En lugar de esto, el propósito es proponer un modelo fijo y determinar la relativa influencia de cada vínculo del modelo. Los procedimientos seguidos aquí no empiezan con el desarrollo de ecuaciones de predicción especificado relaciones nulas, en su lugar toman el modelo y computan el recorrido de los coeficiente. Con el orden causal fijado, ningún vínculo sería eliminado.

La hipótesis principal del modelo socioeconómico se funda en que la educación es la principal variable independiente actuando directa o indirectamente para influenciar la proporción del voto por un partido. La Figura 1 presenta el modelo causal y los recorridos apropiados de los coeficientes están en la Tabla 1. El gran número de recorridos en la Figura 1 no deben de obscurecer uno de los vínculos más importantes, particularmente la influencia de la Educación sobre el Partido de Preferencia, Voto o Pronasol y Empadronamiento. También el impacto del de Ayuda de Pronasol sobre su Partido de Preferencia y su Ingreso. La Tabla 1 indica claramente que la Educación e Ingreso dominan el modelo de seis variables del comportamiento del electorado.

Las variables que se utilizan en este modelo causal provienen de una encuesta realizada por el Centro de Investigaciones Económicas de la UANL, la encuesta de Problemas de Marginación Socioeconómica arrojó datos interesantes de los cuales se seleccionaron las variables más importantes para incorporarlas al modelo.

El modelo trata de establecer una relación que explique porqué y por quién votan los marginados económicos del área metropolitana de Monterrey. Tradicionalmente se piensa que las variables de mayor influencia serían la de ingreso y la de educación. Sin embargo, en este modelo se toma la de educación como la principal variable por el hecho de que los encuestados tienen en general (o se supone por el tipo de trabajo) un nivel de ingreso del mínimo (por eso son marginales). Por otro lado, la variable educación es muy importante pues entre más educada sea la gente, mayor es su conocimiento e información acerca de los partidos políticos y los candidatos con sus propuestas políticas y económicas. Aparte de la educación se pensó también en la edad del elector. Aquí sucede algo parecido que con el ingreso; resulta que los encuestados son los jefes de familia que por los general eran personas de mayor edad (aunque no se quita la posibilidad de incluirla en el modelo).

El Tipo de Trabajo resulta una variable muy importante. Esto primero porque nos damos cuenta si el elector está bajo presión de alguna forma para que lo forcen a votar o participar en actos políticos en contra de su

voluntad. Aquí se refiere a que esta variable se divide en tres posibilidades; si el trabajo es eventual, es de planta o si es propio. Los trabajadores de planta se toman en cuenta si están sindicalizados y se ve si esto influye en sus decisiones.

Siguiendo un orden causal se ve que la educación, tipo de trabajo, ingreso, llevan al siguiente paso importante. Este ya tiene que ver con el acto de votar y para poder lograrlo se necesita primero que la persona se empadrene. En este punto existen tres posibilidades de llevar a cabo el modelo. Primero el ya mencionado de si se empadronó que llevaría a observar si vota o no (aquí se podría ver como influye el abstencionismo), el segundo sería eliminar el empadronamiento y poner la variable de que si ha recibido ayuda de Pronasol (esto con el motivo de observar si su voto es forzado por presiones y percatarse de su partido de preferencia), y por último utilizar las dos variables. Este último sería el más interesante y el más completo.

Por último queda la variable de Partido de Preferencia. Al respecto en un principio se pensó en la variable de un partido en especial, pero mejor se decidió en una variable que abarcara más posibilidades. El Partido de Preferencia existen ocho partidos políticos con posibilidades de aparecer, pero realmente sólo son tres partidos los que se dividieron la mayoría de los votos.

La razón principal por la cual se rechazaron los otros modelos de votación fue de que ninguno utilizaba las variables socioeconómicas que se utilizaban en el modelo causal presentado. El modelo de votación por partido se asemeja un poco al presentado aquí pero el enfoque de ese modelo es de que si el elector vota por un partido por las expectativas económicas (inflación, desempleo) y no divide al electorado como el causal en educación, ingreso, etcétera.

Figura 1.

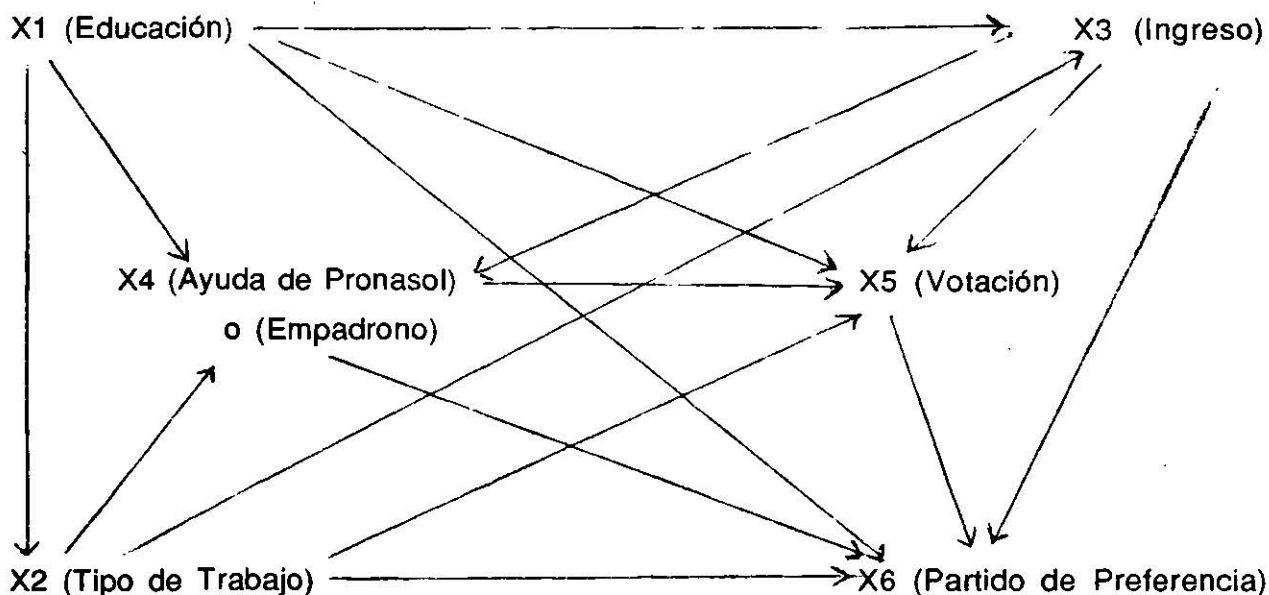


Tabla 1 Ecuación de Variable Dependiente

$$X6 = B61 X1 + B62 X2 + B63 X3 + B64 X4 + B65 X5 + e6$$

$$X5 = B51 X1 + B52 X2 + B53 X3 + B54 X4 + e5$$

$$X4 = B41 X1 + B42 X2 + B43 X3 + e4$$

$$X3 = B31 X1 + B32 X2 + e3$$

$$X2 = B21 X1 + e2$$

$$X1 = e1$$

X1= Educación

X2= Tipo de Trabajo

X3= Ingreso

X4= Ayuda de Pronasol o Empadrono

X5= Votación

X6= Partido de Preferencia

CAPITULO VI

TRABAJO EMPIRICO

El modelo causal presentado en el capítulo del Marco Teórico derivado del modelo causal de Schoultz sufrió varias modificaciones y ajustes para que fuera más real a lo reflejado en el Area Metropolitana de Monterrey (AMM). Las variables fueron las mismas y el método de causalidad también. El cambio principal fue que las variables se juntaron en cuatro grupos para así poder explicar los comportamientos y resultados de las variables mejor.

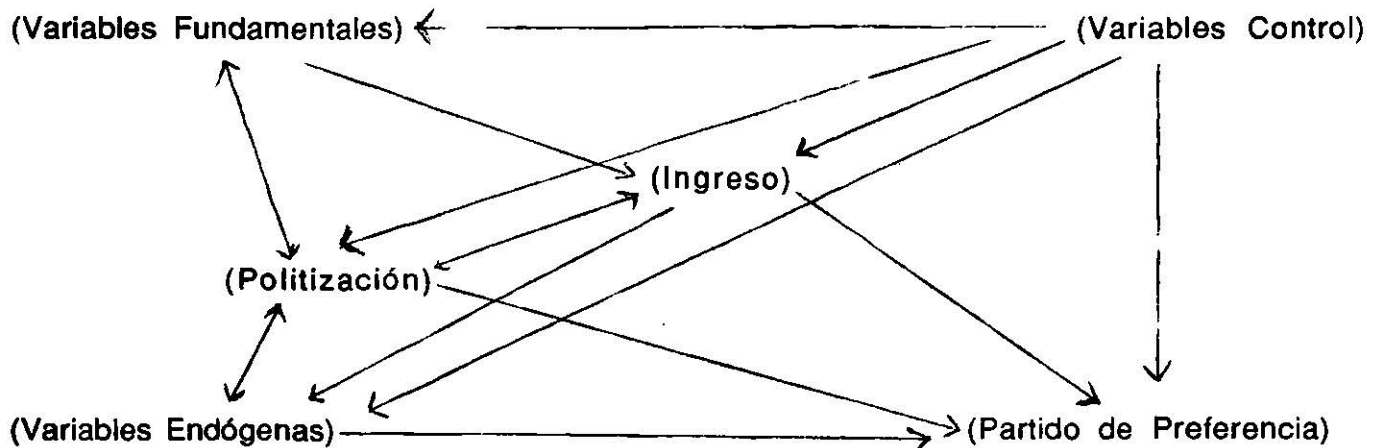
ETAPA I

Los grupos que se formaron estuvieron de acuerdo al significado y comportamiento esperado de cada variable. El primer grupo fue el de las variables fundamentales. Estas variables fueron las de ocupación de los jefes de familia y la actividad económica de estos. Por lo visto, estas dos variables están muy relacionadas entre sí. El segundo grupo de variables fueron las de control. Las variables de control son las de educación, edad y sexo. El tercer grupo son las de las variables endógenas en las que están: recibió ayuda de Pronasol, se empadronó, votó en pasadas elecciones y partido de preferencia. Por último, en el cuarto grupo tenemos solamente al ingreso.

En el modelo original, la educación era la variable que se esperaba fuera la de mayor importancia y cuyo vínculo hiciera que el modelo fuera causal. De la forma como se planteó y de su explicación debería de ser así, pero se le tuvo que modificar un poco y corregir los recorridos de la

causalidad de sus variables. El recorrido de sus variables se puede observar en la Figura 2:

Figura 2.



Como vemos ahora los recorridos otorgan mayor importancia al ingreso. En el modelo anterior no se le daba tanta importancia porque lo dábamos por dado pues los grupos marginales y de clase baja se suponía iban a tener un ingreso muy parecido. Esto no se dio, aunque claro que existe un rango que se dió para clasificarlos en esta categoría, el rango resultó ser más grande de lo esperado lo cual provocó que el ingreso pasara a ser la variable de mayor importancia para explicar la causalidad.

Si se observa con cuidado la Figura 2, se percata que existe un segmento con el nombre de "Politización". Este segmento no contiene variable alguna, sino es aquí donde se formulan las decisiones de los jefes de familia sobre sus creencias políticas. Todos los grupos de variables dan algo de sí para que el jefe de familia se forme un criterio y cada grupo tiene la misma importancia para la formación de la politización de cada individuo.

El ingreso por otra parte, se vuelve la variable principal del modelo causal socioeconómico. Esto no significa que el ingreso sea la principal razón del porqué de la educación de cada individuo. Lo que se trata de remarcar aquí es que el ingreso de cada jefe de familia es por alguna razón social, económica, de conveniencia, etc., la que une a todas las variables de la ecuación. Es la variable que le da la causalidad idónea para probar la hipótesis de este trabajo, a saber si los grupos marginados y de clases bajas influyen la proporción del voto por un partido político. El problema con la variable de educación fue que la mayoría de los jefes de familia tenían muy pocos años de estudio, por lo cual la variable no fue muy significativa. Tal vez si la muestra tomara a un grupo que incluyera a jefes de familia sin importar su clase social, los resultados hubieran sido los esperados y la variable hubiera sido la principal en lugar de la del ingreso.

Todos los grupos tienen una relación directa con el grupo final (el del partido de elección) con una excepción: el de variables fundamentales. Las variables fundamentales no llegan a ser en ninguna ecuación del modelo causal variables dependientes, al igual que las variables de control. Las variables de control sí tienen una relación directa con la variable de partido de elección, pero lo que distingue a este grupo es el que influye a todos y ninguno a él. Esta es la diferencia con el grupo fundamental que depende del grupo de control para influir en los demás grupos. Las variables endógenas vienen siendo las variables que provocan la causalidad final. Estas variables en una parte de la ecuación de causalidad son dependientes de los grupos de control y fundamental, pero luego se une a estos grupos para una causalidad final sobre el partido de elección.

Aparte de la Figura 2 se puede ver este procedimiento del modelo socioeconómico causal por medio de las secuencias de las ecuaciones del modelo causal anteriormente visto (ver Tabla 2 y Figura 3 en el anexo). Aquí el modelo causal se divide en tres etapas para poder observar claramente la manera en que se van relacionando las variables entre sí a través de cada nueva regresión.

ETAPA II

Se pasa a ver el modelo causal etapa por etapa. Primero con la primer etapa donde en la ecuación la variable dependiente es el ingreso. Como se había visto en la Figura 2, todo se relaciona con esta variable. Las variables independientes son las del grupo de control y las variables fundamentales. Las variables fundamentales (ocupación y actividad económica) se desglosan a diez y catorce variables "dummys" respectivamente. Cada variable "dummy" representa una ocupación o actividad económica en lo particular (ver anexo). El ingreso fue la única variable que encajaba en el método causal ideado: sexo -> edad -> años de estudio -> actividad económica -> ocupación = ingreso. Como vemos, existe una causalidad lógica. En la segunda etapa tenemos tres regresiones. Todas las regresiones tienen las mismas variables independientes que son las variables de control, las fundamentales y la nueva incorporación del ingreso. Esta ecuación se aplica tres veces, una a cada variable dependiente de esta segunda etapa. Empieza primero por aplicarsele a la variable dependiente de que si ha recibido el jefe de familia ayuda del programa de pronasol. Luego se le aplica la misma ecuación a la variable dependiente que es si el jefe de familia se empadronó y para terminar, la tercer ecuación se aplica con la variable dependiente si voto el jefe de familia. Estas tres variables dependientes más la de partido de elección que entra en la última etapa, vienen siendo las variables endógenas antes vistas. El orden causal es importante pues se trata de ver si al haber recibido ayuda del programa pronasol causa que el jefe de familia se empadrona y luego acuda a votar.

En la tercera y última etapa se hicieron dos regresiones. La primera con la variable independiente de si el partido de elección es el PRI y la segunda con la variable dependiente de si el partido de elección es el PAN. Aquí cabe mencionar que la variable dependiente pudo haber sido cualquier otro partido político, pero ningún otro fue realmente significativo, ya que ningún otro tuvo más de 3% de preferencia entre los jefes de familia encuestados. Las variables independientes son en ésta última etapa las variables de control, las variables fundamentales, las variables endógenas (sin la de partido de elección) y la variable ingreso. Aquí tratamos de ver el efecto final a través de la politización (como se vió en la Figura 2) de

cada jefe de familia en el modelo socioeconómico causal. Los resultados de éstas regresiones se esperan sean iguales o parecidas a los esperados, ya que el modelo está construido en un orden causal lógico al igual que el modelo de Schultz

La diferencia que podemos observar entre las dos formas de presentar el modelo causal (Figura 3 y Tabla 2) es que en la Figura 3 podemos observar mejor los cambios de influencia que toman los grupos de variables y, ver el efecto tan importante de la politización. La Tabla 2 nos permite observar una forma más directa de estas relaciones, sin tantos caminos, pero con una ventaja que es la de poder ver aquí los resultados y la influencia exacta de cada variable sobre las otras. La politización de los jefes de familia no se muestra en las regresiones, pero ésta se asume que el jefe de familia la va adquiriendo conforme pasa de la primera a la tercera etapa.

ETAPA III

En la segunda parte del trabajo empírico se pasa a analizar los resultados de las regresiones del modelo de causalidad presentado en la Tabla 2. Como ya se había explicado, el modelo de causalidad está compuesto de tres etapas. La primer etapa de la regresión tiene como variable dependiente al ingreso y como independientes a la educación, edad, sexo, ocupación, y actividad económica. En esta etapa se trata de establecer la importancia del ingreso de los jefes de familia para poderlo relacionar con la politización que van a sufrir. Aquí dividimos en dos grupos las variables independientes: el de variables de control donde entran la educación, edad y sexo. El de variables fundamentales donde están la ocupación del jefe de familia y la actividad económica de su ocupación.

La regresión dió resultados interesantes y básicamente los esperados. Del grupo de variables de control, solamente la educación fue una variable significativa. Según la regresión un año adicional de educación le da 1% más de ingreso al jefe de familia. La variable sexo dió

el signo esperado pero no obtuvo una gran significancia. De las variables fundamentales el resultado fue algo extraño. Se dice esto pues de las nueve actividades económicas ninguna de ellas fue significativa y de las ocupaciones si hubo variables significativas. Es extraño pues las ocupaciones de los jefes de familia se clasifican de un área de actividad económica. Posiblemente lo que pasó fue que la variable ocupación es más específica y el resultado de medición del ingreso se reflejó mejor. En los resultados aparece que las variables significativas fueron las de los jefes de familia que tenían mejores ocupaciones. Por ejemplo, la de mayor significancia fue la de profesionales y funcionarios superiores, y la de menor significancia fue la de pensionado y jubilado.

Lo importante de estos resultados es que muestran que los signos esperados en las variables independientes fueron casi siempre los deseados. Hubo algunas variables como la edad que se esperaba que fuera significativo positivamente pero no fue así. Una razón o explicación de esto es que los jefes de familia de mayor edad tuvieron menos oportunidad de estudiar y por lo tanto conseguir un empleo de mayor salario. También la relación de la edad en el modelo no es lineal y para mejores resultados debería usarse una ecuación cuadrática. Otro punto importante es que de las variables de ocupación solamente quedaron tres variables que no fueron significativas. Estas fueron:

1. Pensionado o jubilado.
2. Ayudantes, auxiliares y peones en el proceso de producción industrial.
3. Trabajadores del proceso de producción ganadero y agropecuario.

Estas, si se analizan históricamente veríamos que son ocupaciones de poca remuneración económica y que fueron las que no iban a ser significativas. Básicamente los resultados de esta primera regresión fueron satisfactorios con la excepción de que las actividades económicas no reflejaron los signos ni los coeficientes esperados. Como se había mencionado porque el ingreso se ve reflejado en la ocupación del jefe de familia que es una variable más específica.

Al pasar a la segunda etapa se incorpora el ingreso como otra variable independiente, que junto con las otras variables independientes de la regresión de la primera etapa forman la regresión de la segunda etapa. Al incorporar el ingreso a la primera regresión se observa el efecto de la causalidad. Para esta segunda etapa se aplicará esta regresión a tres variables dependientes que están relacionadas entre sí. Las variables dependientes son:

1. Ayuda de Pronasol.
2. Se empadronó
3. Votó en las pasadas elecciones (7 de Julio de 1991).

Para la primera regresión de esta etapa en la cual la variable dependiente fue la que si el jefe de familia ha recibido ayuda de Pronasol, vemos que en esta regresión solamente dos variables resultaron significativas. Ahora al contrario de lo que pasó en la regresión de la primera etapa, las variables significativas fueron de actividades económicas y esto fue también porque para esta regresión la variable es más específica. Las variables fueron la de comunicaciones y servicios de alojamiento temporal, preparación y venta de alimentos y bebidas. De los resultados de esta regresión se podría ver varios puntos interesantes. Primero que la ayuda de Pronasol no se dió en el área de actividad económica de la construcción a donde muchos de los recursos del gobierno van destinados. Esto se debe principalmente a que aquí es la actividad económica del jefe de familia o el sector donde el jefe de familia trabaja. Otra observación importante es que los jefes de familia que trabajan en el gobierno no reciben más ayuda que cualquier otro jefe de familia. Existe aquí un resultado que tiene algo de contradicción. Este es que dentro de las ocupaciones de los jefes de familia los trabajadores del proceso de producción ganadera y agropecuaria reciben menos ayuda de Pronasol que el resto de las ocupaciones, pero luego en el área de actividad económica, estos reciben más ayuda de Pronasol (agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca). El ingreso que se esperaba fuera significativo no lo fué, pero tiene una relación inversa (signo negativo) esperada, lo que significa que entre mayor ingreso menos ayuda de Pronasol recibe. Esto también fue el resultado de la variable años estudiados donde se esperaba que entre más años estudiados, menos ayuda de Pronasol recibiera el jefe de familia.

Esto se ve con relación a la etapa uno donde más educación implica un mayor salario por lo tanto menos ayuda de Pronasol. Por último, también la variable edad dió el signo de relación inversa, lo que significa que entre mayor edad menos ayuda de Pronasol. Supuestamente los de mayor edad recibían un menor salario como vimos en la primera etapa, por lo tanto deberían de recibir más ayuda de Pronasol.

La segunda regresión de la segunda etapa varía solamente en su variable dependiente que pasa a ser la variable Se Empadronó. En esta regresión no hubo ninguna variable independiente significativa. Por otro lado, sí se dieron variables con coeficientes altos pero no lo suficiente como para que fueran significativas. La regresión en sí da varios datos que se esperaban. Por ejemplo, la educación no es significativa cuando se esperaba que entre mayor educación la gente tendería a empadronarse porque estos estaría más informados y que hayan desarrollado una mayor conciencia cívica. No hay que olvidar que los jefes de familia encuestados carecen de educación académica y esto se refleja aquí cuando la variable no sale significativa. También la gente empadronada fueron los que desarrollan una actividad económica que les renumera un mayor ingreso.

Por otro lado hubo variables que se esperaban fueran significativas como la actividad económica dentro del gobierno. El resultado de esta variable en la regresión nos podría decir que la gente marginada o de ingresos bajos no tienen más presión que otros grupos sociales al momento de empadronarse, al contrario de lo que se cree que son llevados a la fuerza a empadronarse y a emitir su voto. El ingreso no resultó importante pero dió el signo negativo esperado. Esto porque supuestamente cuando se posee un ingreso mayor, los individuos acuden menos a empadronarse y a votar. Claro que aquí los que más votan, son los que se empadronan, luego conforme aumenta el ingreso disminuye el voto-empadronamiento y cuando el ingreso es ya alto los individuos vuelven a empadronarse y votar. Esto se explica así: Si el individuo tiene un ingreso bajo, es más fácil de controlar con presiones y regalos (ayuda Pronasol, despensas, etc.), conforme aumenta su ingreso, disminuye su inclinación al voto-empadronamiento y por último, cuando su ingreso es alto, vuelve a empadronar-votar pues supuestamente tiene más conciencia civil.

La tercer regresión de la segunda etapa es: si votó o su partido de preferencia. Al igual que las dos regresiones anteriores, la variable dependiente es la única que varía. El resto de las variables independientes son las mismas que en la primera y segunda regresión de esta segunda etapa. En la regresión sólo hubo una variable significativa siendo esta la edad del jefe de familia. Esto era de esperarse ya que para poder votar hay que ser mayor de 18 años. El sexo dió un resultado interesante ya que las mujeres acude a votar en un 10% más que los hombres; cuando se empadronaron lo hicieron 5% más. Esto significa que las mujeres tienen más conciencia cívica o creen más en que su partido político en caso de ganar las van a ayudar en sus peticiones.

Hubo dos variables importantes que no fueron significativas pero tuvieron un coeficiente alto. Primero la variable de comunicación. Esta es importante porque si vemos la regresión de ayuda de Pronasol, se observa que ésta tuvo una alta significancia, lo cual indica que hay una relación entre recibir ayuda de Pronasol y votar. Por otro lado, tenemos la variable de gobierno. La variable de gobierno se podría explicar en el sentido que los jefes de familia que trabajan ahí están más politizados o simplemente se sienten comprometidos a votar pues su trabajo está sujeto a eso (si su partido político pierde, ellos podrían quedar sin trabajo ya que con una nueva administración de oposición, ésta daría los empleos burocráticos a la gente de su partido). El ingreso obtuvo una relación inversa y se comporta de la misma manera que en la regresión de empadronamiento. Por último, la educación tuvo un signo positivo pero no de gran significado y esto parece un poco ilógico ya que las variables de ocupación, estudian y trabajan y profesionales, obtuvieron una alta significancia. Estas dos variables están muy relacionadas con los años de educación.

La importancia de esta segunda etapa se refleja en el orden causal en que se llevó a cabo. Primero, la regresión de que si los jefes de familia habían recibido ayuda de Pronasol, segundo si estos habían acudido a empadronarse y tercero a emitir su voto. La segunda etapa podría considerarse como la etapa de politización donde los jefes de familia toman una decisión de cuál sería su partido político de preferencia. Esta

decisión se va formando conforme se van encausando las variables independientes a través de las regresiones.

La tercera etapa del modelo causal consiste en una regresión que junta a las variables independientes de la regresión de la primera etapa, más las tres variables que se utilizaron en la segunda etapa (ayuda de Pronasol, se empadronó, partido de preferencia). Todas estas variables se unen y se corren para las dos regresiones de esta tercera etapa. La primera regresión para ver quién prefiere al PRI y la segunda para ver quién prefiere al PAN. No se efectuó otra regresión para otro partido político ya que ninguno obtuvo una preferencia de más de 3% de los jefes de familia.

Primero se analizará la regresión en la cual los jefes de familia prefirieron al PRI como su partido político. Los resultados fueron muy interesantes debido a que las variables se comportaron en un orden esperado. Se podría ver que las variables significativas fueron ayuda de Pronasol, se empadronó y voto. Observamos con atención y vemos el orden causal bien establecido siendo la ayuda de Pronasol la variable más importante para probar una de las hipótesis del trabajo. Esta es que los jefes de familia que votan por el PRI han recibido ayuda de Pronasol. Para apoyar esto hubo otra variable significativa pero con una relación inversa. Esta es la del ingreso y significa que el ingreso no tiene ninguna relación para votar por el PRI. Hubo otras variables con coeficientes altos pero que no lograron ser significativas. Varias de estas variables son de gran importancia, por ejemplo, la variable gobierno dió un signo positivo, por los cual la gente que vota por el PRI está ligada al gobierno más que ninguna otra ocupación de las descritas en el modelo. También observamos que la educación no tiene importancia para votar por el PRI ya que la variable educación y la variable de ocupación estudia y trabaja tuvieron una relación inversa. Con la educación y el ingreso con una relación inversa vemos que los individuos que votan por este partido lo hacen por conveniencia e ignorancia.

Por último se esperaba que la variable de minas y canteras, extracción y refinación de petróleo y la generación, transformación y distribución de electricidad, agua y gas fuera significativa y no lo fueron.

Esto porque estas compañías son casi todas paraestatales, por lo tanto sus empleados trabajarían indirectamente para el gobierno.

En la segunda regresión de la tercera etapa, la variable dependiente cambia ahora al partido de preferencia del PAN. La regresión sigue la misma metodología que la pasada con la diferencia de que los resultados fueron completamente diferentes. En la regresión existió solamente una variable significativa siendo ésta precisamente la que se esperaba. La variable tuvo una relación inversa y fue la de ayuda de Pronasol. Como se había mencionado en los capítulos introductorios, los votos del PRI se ganan por medio de ayuda del gobierno y esto quedó demostrado con la regresión pasada. Ahora vemos que el 8% de los jefes de familia que prefirieron al PAN reciben menos ayuda del programa Pronasol. Como se había planteado el voto emitido al PAN proviene de individuos con mayor ingreso y educación. Esto quedó demostrado ya que las variables de estudia y trabaja, años de estudio e ingreso dieron un coeficiente alto, cerca de ser significativos. Una última variable de esta regresión vale la pena se mencione. La variable fue la de la ocupación de los jefes de familia en el gobierno, la cual obtuvo una relación inversa. Si observamos bien las dos últimas regresiones podremos notar que las dos tuvieron casi las mismas variables de importancia o significativas con la pequeña diferencia de su relación directa o inversa con la variable dependiente.

Si se pasa a ver las seis regresiones conjuntamente se podría llegar a varias conclusiones importantes. Los jefes de familia que votan por el PRI, no importa la ocupación que tengan ni la actividad económica de su ocupación, sino lo que verdaderamente importa es si recibieron ayuda de Pronasol. En la regresión de la tercera etapa en la cual veíamos la preferencia por el PRI así lo mostró, pero ahora pasamos a la segunda etapa y vemos quienes fueron los que recibieron más ayuda de Pronasol. Estos fueron los de las actividades económicas de comunicaciones, servicios de alojamiento temporal, agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca. Ninguna de estas actividades salió significativa en la regresión de la primera etapa sobre el ingreso. Ahora, si juntamos la primera, segunda y tercer etapa, vemos que la causalidad fue correcta pues el ingreso salió con un significado inverso (la regresión del PRI), esto

confirma nuestra suposición. Esto se observa en las variables de ocupación que obtuvieron una relación inversa en esta regresión, y en cambio en la regresión de la primera etapa fueron las variables más significativas o las que recibían el mayor ingreso.

CONCLUSION

Este trabajo pudo haber llegado a resultados más amplios y precisos, desafortunadamente las limitaciones del mismo están ligadas al diseño y horizonte de la encuesta utilizada.

Primero: La encuesta se formuló exclusivamente para jefes de familia, quizá esto provocó cierto sesgo en la información pues es diferente la opinión de quien mantiene una familia a la de un soltero (esto provocaría que la información estuviera sesgada).

Segundo: Faltaron preguntas directamente relacionadas a lo que finalmente resultó sostener el enfoque de este trabajo. En el nivel de politización se debería de haber insistido más en los factores de politización del individuo (si está sindicalizado, si ha participado en algún tipo de manifestación política, si está afiliado o simpatiza directamente con algún partido político, etc.).

Tercero: Geográficamente, haber escogido mejor las zonas marginadas y de ingreso bajo, pues en las zonas de Garza García, Monterrey y varios de los otros municipios donde se realizó el trabajo de campo, los encuestados en su mayoría, recibían más del salario mínimo establecido como base para catalogarlos en este grupo. La muestra por lo tanto, no es del todo fidedigna para personas de muy bajos ingresos. Esto se podría decir porque el salario mínimo no constituye ya la línea de pobreza.

Cuarto: Las encuestas no fueron inventadas, ni manipuladas, tan sólo se permite señalar que su diseño, ocasionó ciertas limitaciones de información a las que se debe agregar por el hecho de que los encuestados por lo general desconfiaban a la hora de responder a las preguntas

relacionadas con la política (sindicatos, pasadas votaciones, empadronamiento, partido de elección, etc.).

Con respecto al modelo de causalidad sus problemas principales son los de interpretación, debido a que se observa que las variables están muy relacionadas entre sí. Me refiero, por ejemplo, el ingreso, si este origina una mayor educación o una mayor educación causa un ingreso más alto, y así podríamos relacionar el conjunto de variables de las regresiones y cambiar totalmente los resultados de este estudio. En un trabajo futuro, si las variables utilizadas se pudieran especificar más, los resultados podrían ser más precisos que los de ahora obtenidos.

En los mismos se evidencia que coinciden con los supuestos de los investigadores políticos sociales (González Casanova, Rafael Segovia, etc.). Así se ha podido demostrar que un mayor ingreso provoca diferentes patrones de comportamiento en las tendencias de preferencias de los individuos marginados y de ingresos bajos, con respecto a la elección de un partido político. En las regresiones finales se observa que entre menor es el ingreso los individuos votan más por el PRI, y a medida que este va aumentando los individuos cambian de preferencias políticas o de partido político.

También importante y estrechamente influenciada por el ingreso está la educación para determinar el partido político de preferencia. En el trabajo de Investigación se supuso que la educación era fundamental para que el individuo pudiera crear su criterio a la hora de escoger un partido político, partiendo que la educación es la base para que la sociedad se entere de lo que pasa en su región, estado y país.

En las regresiones se observó que la mayoría de los jefes de familia que votaron o preferían al PRI tenían como resultado una relación inversa con respecto a aquellos que estudiaban y trabajaban a la misma vez o aquellos que eran profesionales. Por otro lado los que votaban por el PAN fue muy significativo que estos tuvieran más años de estudio o simplemente que estudiaran y trabajaran. Como se mencionó anteriormente, el ingreso y la educación están muy ligados entre sí. Es muy difícil suponer cuál es la causante de cual, si el ingreso provoca que

las personas aumenten sus años de estudio o si estudiando más van a aumentar su ingreso. Las dos suposiciones son correctas y en el caso de este trabajo tomamos que el ingreso causa una mayor educación, tal como quedó representados en las regresiones. Se optó por esta pues las variables de la encuesta se acomodaban mejor en el procedimiento de causalidad del modelo representado.

Él trabajo presentó otros resultados importantes que ayudaron a observar el camino que sigue el jefe de familia en su politización.

Primero: La actividad económica y la ocupación del jefe de familia es importante. Por ejemplo, de estos los que preferían al PRI eran los que trabajaban en el gobierno y los que no lo apoyaban eran los vendedores, dependientes y agentes de ventas, los profesionales, los oficinistas y los trabajadores administrativos del nivel intermedio e inferior.

Segundo: Que los programas del tipo Pronasol tienen un impacto importante en la sociedad. Aquí se toma el programa de Pronasol y se observa que los jefes de familia que eligieron al PRI fueron aquellos que recibieron ayuda de este programa del gobierno, y los que escogieron al PAN, en su mayoría, nunca habían recibido ningún tipo de ayuda del programa nacional de solidaridad.

Tercero: Por último, el resultado relacionado a las variables endógenas. En las regresiones finales se observa que tienen importancia solamente en la regresión de preferencia del PRI. Esto es relevante pues cuando a cada una de estas variables (empadronamiento, ayuda del Pronasol y partido de elección) se le hizo su regresión para ver el efecto de causalidad, dieron los resultados esperados; que los jefes de familia prefirieran al PRI. Por el contrario, los que simpatizan con el PAN no les es de gran importancia estas variables endógenas.

Finalmente, los datos acumulados para este trabajo de investigación parecen explicar esta gran proporción del voto o preferencia hacia un partido político por medio o atribuido a las variables socioeconómicas. Estas dan la oportunidad de sugerir que una futura investigación en este fenómeno de partidos políticos de preferencia de los grupos marginados y

porqué no, de toda la sociedad junta, se podrían concentrar sobre la variación que se den las ecuaciones del modelo de causalidad explicadas por las variables socioeconómicas. Esto involucraría a otros modelos en los cuales se unirían con otras variables particularmente la organización de los partidos políticos, impacto de sindicatos, etc.. Para poder lograr este objetivo se tendría que llevar a cabo una gran investigación de campo, la cual nos daría acceso a un universo mayor de información de variables independientes.

BIBLIOGRAFIA

- Alesina, A., Macroeconomic Policy in a Two-Party System as a Repeated Game, Quarterly Journal of Economics, 112, August 1987, 651-87.
- Barry, B.M., Sociologists, Economists and Democracy, London: Collier-Macmillan, 1970.
- Caldeira, G.A., y Patterson, S.C., The Etiology of Partisan Competition, American Political Science Review, 1984, 78, p. 691-707.
- Chappell, H.W., Jr., y Keech, W.R., A New View of Political Accountability of Economic Performance, American Political Science Review, 1985, 79, 10-27.
- Comisión Estatal Electoral, Elecciones en Nuevo León 1988, Monterrey, N.L. 1989.
- Comisión Estatal Electoral, Elecciones Municipales en Nuevo León 1991, Monterrey, N.L., 1992.
- Downs, A., An Economic Theory of Democracy, New York; Harper, 1957.
- Durverger, M., Political Parties, London: Methuen, 1954.
- Ellis, C.J., Endogenous Voting in a Partisan Model with Rational Voters, Journal of Macroeconomics, Spring 1991, vol. 13, p. 267-278.

Epstein, L.D., Political Parties in Western Democracies (Rev. ed.), New Brunswick, N.J.: Transaction Books, 1980.

Foster, C.B., The Performance of Rational Voter Models in Recent Presidential Elections, American Political Science Review, 1984, 78, p 678-690.

Garza Ramírez (coord.), Enrique, Nuevo León 1985, CIPAD y UANL, 1985.

González Casanova, Pablo, La Democracia en México, ediciones Era, S.A., México, D.F., 1965.

González Casanova, Pablo, El Estado y los Partidos Políticos en México, ediciones Era, S.A., México, D.F. , 1981.

González Casanova (coord.), Pablo, Las Elecciones en México, Editorial Siglo XXI, S.A., México, 1985.

Jewel, M.E. y Olson, D.M., American State Political Parties and Elections (Rev. ed.), Homewood, Ill.: Dorsey Press, 1972.

Key, V.O., Jr., The Responsible Electorate, Cambridge, Mass.;Harvard University Press 1966.

Kramer, G.H., Short-Term Fluctuations in U.S. Voting Behavior, 1896-1964, American Political Science Review, 1981,75,436-447,

Laver, M., The Politics of Private Desires, Harmondsworth, England: Penguin Books,1981.

López Moreno, Javier, Elecciones de Ayer y Mañana, 2a. edición, Costa-Amic Editores, S.A., México, D.F., 1987.

Palfrey, T.R., y Rosenthal, H., Voter Participation and Strategic Uncertainty, American Political Science Review, 1985, 79, 62-78.

Schlesinger, J.A., Ambition and Politics, Chicago: Rand McNally, 1966.

Segovia, Rafael, La Politización del Niño Mexicano, 2a edición. El Colegio de México, México, 1977.

Shepsle, K., The Strategy of Ambiguity; Uncertainty and Electoral Competition. *American Political Science Review*, 1976, 70, 1172-1184.

Shultz, L., The Social Economic Determinants of Popular-Authoritarian Electoral Behavior: The Case of Peronism, *American Political Science Review*, 1977, 71, 1423-1446.

Silos M. Manuel y López G. Edgar, Sindicatos. Poder y Bienestar, CIE, UANL, 1984.

Stokes, D.E., Spatial Models of Party Competition, *American Political Science Review*, 1963, 57, 368-377.

ANEXO I

Tabla 2 MODELO CAUSAL

PRIMERA ETAPA:

$$\text{Ing (log)} = B1X5 + B2X4 + B3X3 + B4D1 + B5D2 + B6D3 + B7D4 + B8D5 + B9D6 + B10D7 + B11D8 + B12DE9 + B13D10 + B14D11 + B15D12 + B16D13 + B17O1 + B18O2 + B19O3 + B20O4 + B21O5 + B22O6 + B23O7 + B24O8 + B25O9$$

SEGUNDA ETAPA:

$$Y91 = f(\text{Ing}, X3, X4, X5, D1, D2, D3, D4, D5, D6, D7, D8, D9, D10, D11, D12, D13, O1, O2, O3, O4, O5, O6, O7, O8, O9)$$

$$Y85 = f(\text{Ing}, X3, X4, X5, D1, D2, D3, D4, D5, D6, D7, D8, D9, D10, D11, D12, D13, O1, O2, O3, O4, O5, O6, O7, O8, O9)$$

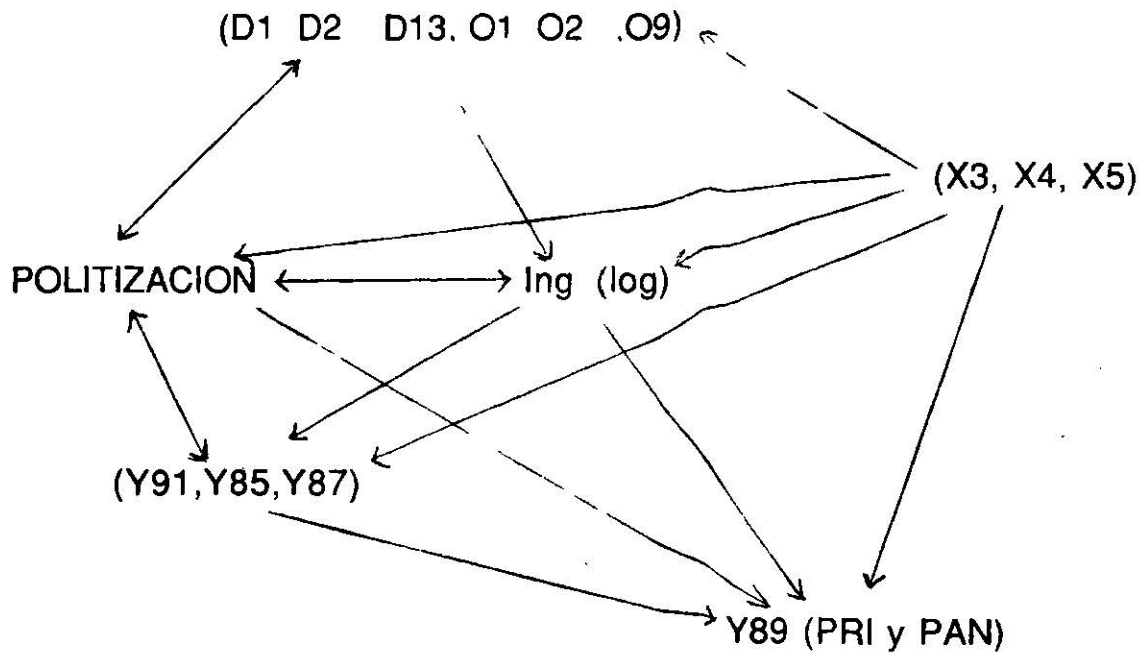
$$Y87 = f(\text{Ing}, X3, X4, X5, D1, D2, D3, D4, D5, D6, D7, D8, D9, D10, D11, D12, D13, O1, O2, O3, O4, O5, O6, O7, O8, O9)$$

TERCER ETAPA:

$$Y89 \text{ (PRI)} = f(\text{Ing}, X3, X4, X5, Y91, Y85, Y87, D1, D2, D3, D4, D5, D6, D7, D8, D9, D10, D11, D12, D13, O1, O2, O3, O4, O5, O6, O7, O8, O9)$$

$$Y89 \text{ (PAN)} = f(\text{Ing}, X3, X4, X5, Y91, Y85, Y87, D1, D2, D3, D4, D5, D6, D7, D8, D9, D10, D11, D12, D13, O1, O2, O3, O4, O5, O6, O7, O8, O9)$$

FIGURA 3



X3 = Sexo

X4 = Edad

X5 = Años estudiados

Y91 = Pronasol

Y85 = Empadronó

Y87 = Votó

Y89 = Partido de preferencia

Ocupaciones = D1, D2 ..., D14

D1 = Pensionado o jubilado

D2 = Profesionales

D3 = Funcionarios superiores, Administradores y propietarios del sector privado, exceptuando el sector agropecuario, Supervisores, Capataces y personal de control en el proceso de producción industrial.

D4 = Trabajadores directos y operadores en el proceso de producción industrial. Operadores de maquinaria y personal de apoyo en el proceso de producción industrial.

D5 = Ayudantes, auxiliares y peones en el proceso de producción industrial.

D6 = Oficinistas y trabajadores administrativos de nivel intermedio e inferior.

D7 = Vendedores, dependientes y agentes de ventas. Vendedores sin establecimiento fijo.

D8 = Trabajadores en servicio público y en servicios personales, excepto domésticos.

D9 = Trabajadores de las fuerzas armadas y de servicios de protección y vigilancia.

D10 = Trabajadores del proceso de producción agropecuario y producción ganadera.

D11 = Estudia y trabaja.

D12 = Técnicos y personal especializado. Trabajadores de la enseñanza. Trabajadores del arte, los espectáculos y el deporte.

D13 = Trabajadores en servicios domésticos. Operadores de equipo de transporte, excepto choferes de particulares.

D14 = Nunca ha trabajado. Trabajadores con ocupaciones no clasificadas anteriormente e insuficientemente especificadas.

Actividades Económicas = O1, O2 ..., O11

O1 = Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

O2 = Servicios de alojamiento temporal, preparación y venta de alimentos y bebidas.

O3 = Transformación y construcción.

O4 = Comercio.

O5 = Servicios.

O6 = Gobierno

O7 = Minas y canteras, extracción y refinación de petróleo. Electricidad, agua y gas (generación, transformación y distribución).

O8 = Transporte y Almacenamiento

O9 = Comunicaciones

O10 = Establecimientos financieros, bienes inmuebles y servicios profesionales.

O11 = Actividades insuficientemente especificadas. Jubilado o pensionado.

ANEXO II

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. ING

Multiple R .50918
 R Square .25927
 Adjusted R Square .23775
 Standard Error .56817

Analysis of Variance

	DF	Sum of Squares	Mean Square
Regression	26	101.12753	3.88952
Residual	895	288.92099	.32282

F = 12.04869 Signif F= .0000

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. ING

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
X3	.12720	.08045	.04748	1.581	.1142
D7	.12633	.18169	.02536	.695	.4870
D10	.31923	.65920	.03226	.484	.6283
D9	-.33382	.27879	-.03769	-1.197	.2315
D10	-.06198	.26706	-7.662E-03	-.232	.8165
D6	-.09996	.15270	-.02591	-.655	.5129
D3	1.15489	.16864	.48832	6.848	.0000
D8	-.07748	.14458	-.02869	-.536	.5922
D2	-.16695	.18517	-.03247	-.902	.3675
X5	.01773	3.70727E-03	.16010	4.783	.0000
D1	.01507	.14228	6.0568E-03	.106	.9157
D11	.81322	.36882	.07120	2.205	.0277
D9	.48636	.18717	.11662	2.598	.0095
D7	.69088	.17580	.29559	3.930	.0001

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
D6	.69453	.18794	.18638	3.696	.0002
D5	.24504	.16105	.12402	1.522	.1285
D8	.40780	.17346	.15465	2.351	.0189
D2	1.29908	.26067	.19637	4.984	.0000
O5	-.01570	.11753	-9.982E-03	-.134	.8938
X4	-2.53115E-03	1.67927E-03	-.05231	-1.507	.1321
D12	.67988	.16590	.34793	4.098	.0000
D13	.59349	.17175	.27610	3.456	.0006
O4	-.15729	.12716	-.08628	-1.237	.2164
O1	.37037	.58479	.04182	.633	.5267
O3	-.07161	.11062	-.05302	-.647	.5176
D4	.62177	.15784	.41059	3.939	.0001
(Constant)	5.74705	.16668		34.480	.0000

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. Y85

Multiple R .20567
R Square .04230
Adjusted R Square .01331
Standard Error .44394

Analysis of Variance

	DF	Sum of Squares	Mean Square
Regression	27	7.76455	.28758
Residual	892	175.79632	.19708

F = 1.4591E Signif F= .0622

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. Y85

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
X3	-.05859	.06295	-.03188	-.931	.3523
O7	-.19381	.14201	-.05672	-1.365	.1727
D10	-.31268	.51516	-.04606	-.607	.5440
O9	.10080	.21802	.01659	.462	.6439
D10	.35491	.20867	.06396	1.701	.0893
O6	.01305	.11934	4.9299E-03	.109	.9130
D3	.04140	.13519	.02552	.306	.7595
O8	.05208	.11299	.02811	.461	.6450
O2	.03566	.14475	.01011	.246	.8054
X5	-2.07446E-04	2.93465E-03	-2.730E-03	-.071	.9437
D1	-.05701	.11118	-.03339	-.513	.6082
D11	.17049	.28896	.02176	.590	.5553
D9	-.05903	.14680	-.02063	-.402	.6877
D7	-.05774	.13862	-.03580	-.417	.6771

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
D6	.13485	.14796	.05275	.911	.3623
D5	.03344	.12600	.02467	.265	.7907
D8	-.13466	.13596	-.07443	-.990	.3222
D2	.03023	.20650	6.6604E-03	.146	.8837
O5	-.01436	.09185	-.01331	-.156	.8758
ING	-.02398	.02614	-.03493	-.917	.3592
X4	2.128267E-03	1.31644E-03	.06406	1.617	.1063
D12	.02856	.13093	.02122	.218	.8274
D13	-.08346	.13509	-.05659	-.618	.5369
O4	-.06587	.09945	-.05250	-.662	.5079
O1	.09577	.45706	.01576	.210	.8341
O3	-.04214	.08647	-.04542	-.487	.6262
D4	-.10685	.12439	-.10282	-.859	.3906
(Constant)	1.07466	.19906		5.399	.0000

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. Y87

Multiple R .24317
R Square .05913
Adjusted R Square .03049
Standard Error .44484

Analysis of Variance

	DF	Sum of Squares	Mean Square
Regression	27	11.03085	.40855
Residual	887	175.51997	.19788

F = 2.06463 Signif F= .0012

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. Y87

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
X3	-.10988	.06349	-.05881	-1.731	.0839
O7	-.13480	.14232	-.03913	-.947	.3438
D10	-.16187	.51623	-.02365	-.314	.7539
O9	.31568	.21849	-.05154	1.445	.1489
O10	.02565	.20921	4.5841E-03	.123	.9025
O6	.17263	.11963	.06470	1.443	.1494
D3	.14772	.13548	.09029	1.090	.2758
O2	-.19340	.14781	-.05257	-1.308	.1911
O8	-.14860	.11322	-.07954	-1.312	.1897
X5	3.229573E-03	2.94487E-03	.04209	1.097	.2731
D1	5.726984E-04	.11142	3.3267E-04	.005	.9959
D11	.43336	.28956	.05486	1.497	.1349
D9	.13994	.14710	.04851	.951	.3417
D7	.08098	.13902	.04950	.583	.5604

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
D6	.11848	.14923	.04520	.794	.4274
D5	.09977	.12633	.07270	.790	.4299
DB	-5.20366E-03	.13659	-2.808E-03	-.038	.9696
D2	.34966	.20698	.07642	1.689	.0915
D5	.03910	.09208	.03585	.425	.6712
ING	-.02489	.02623	-.03593	-.949	.3429
X4	5.366311E-03	1.32372E-03	.15987	4.054	.0001
D12	.08865	.13123	.06533	.676	.4995
D13	.12513	.13538	.08414	.924	.3556
D4	-.01766	.09969	-.01392	-.177	.8594
D1	.25030	.45803	.04087	.546	.5849
D3	.02017	.08667	.02151	.233	.8160
D4	.02486	.12466	.02370	.199	.8420
(Constant)	.64672	.19981		3.237	.0013

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number Dependent Variable.. Y91

Multiple R .19010
R Square .03614
Adjusted R Square .00690
Standard Error .45815

Analysis of Variance

	DF	Sum of Squares	Mean Square
Regression	27	7.00367	.25940
Residual	890	186.80896	.20990

F = 1.23582 Signif F= .1901

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. Y91

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
X3	.10507	.06499	.05563	1.617	.1063
07	-.20996	.14657	-.05980	-1.432	.1524
D10	-.86983	.53163	-.12469	-1.636	.1022
09	.53083	.22505	.08503	2.359	.0186
010	.16207	.21536	.02842	.753	.4519
06	.11161	.12407	.04030	.900	.3686
D3	-.07805	.13958	-.04653	-.559	.5762
08	.09226	.11662	.04845	.791	.4291
02	.32683	.14943	.09018	2.187	.0290
X5	-1.33118E-03	3.03705E-03	-.01702	-.438	.6613
D1	-.11353	.11473	-.06471	-.989	.3227
D11	.02798	.29823	3.4748E-03	.094	.9253
D7	-.10595	.14302	-.06429	-.741	.4590
D9	-.06949	.15150	-.02364	-.459	.6466

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
D6	-.22221	.15271	-.08459	-1.455	.1460
D5	-.06704	.13009	-.04794	-.515	.6064
D8	-.12597	.14063	-.06723	-.896	.3706
D2	-.13530	.21311	-.02901	-.635	.5257
O5	.03936	.09493	.03542	.415	.6785
ING	-.02432	.02702	-.03442	-.900	.3683
X4	-1.03988E-03	1.35868E-03	-.03045	-.765	.4443
D12	-.01178	.13518	-8.517E-03	.087	.9306
D13	-.03007	.13946	-.01984	-.216	.8293
O4	.07750	.10270	.06010	.755	.4507
O1	.79937	.47166	.12804	1.695	.0905
O3	.03403	.08925	.03568	.381	.7031
D4	-.05463	.12841	-.05114	-.425	.6706
(Constant)	.43260	.20529		2.107	.0354

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. Y89

Multiple R .21360
R Square .04562
Adjusted R Square .01071
Standard Error .35230

Analysis of Variance

	DF	Sum of Squares	Mean Square
Regression	30	4.86519	.16217
Residual	820	101.77406	.12411

F = 1.30664 Signif F=. .1271

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. Y89

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
Y85	-.02941	.02980	-.03693	-.987	.3240
D9	.04209	.11993	.01887	.351	.7257
D11	.36352	.27134	.04972	1.340	.1807
O1	-.17513	.36399	-.03781	.481	.6306
D2	.02520	.16633	7.2825E-03	.152	.8796
O2	.03376	.11859	.01213	.285	.7760
O7	.01197	.12102	4.1471E-03	.099	.9212
O8	-.02125	.09390	-.01385	-.226	.8210
O9	.11498	.17436	.02482	.659	.5098
D3	-.05580	.11131	-.04331	-.501	.6163
X3	.06402	.05173	.04409	1.238	.2162
D1	.01706	.09203	.01280	.185	.8530
D6	4.174390E-03	.12266	2.0295E-03	.034	.9729
Y91	-.08667	.02663	-.11360	-3.255	.0012

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
D7	.07112	.11385	.05591	.625	.5324
D6	-.10853	.09770	-.05177	-1.111	.2670
D5	1.388358E-03	.10312	1.3055E-03	.013	.9893
O10	.14652	.16685	.03463	.878	.3801
D8	-.01294	.11148	-8.986E-03	-.116	.9076
X5	4.125120E-03	2.38564E-03	.06945	1.729	.0842
Y87	.01793	.02985	.02273	.600	.5484
O5	8.620690E-03	.07465	.01006	.115	.9081
ING	.03135	.02167	.05738	1.447	.1484
X4	-1.73526E-04	1.09841E-03	-6.619E-03	-.158	.8745
D12	-.05355	.10736	-.05015	-.499	.6181
D13	-4.96805E-03	.11125	-4.119E-03	-.045	.9644
O4	.02321	.08127	.02352	.286	.7752
D10	.02135	.41054	4.1262E-03	.052	.9585

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
O3	.03789	.06997	.05158	.542	.5883
D4	-.04186	.10173	-.05098	-.411	.6808
(Constant)	-.09399	.16884		-.557	.5779

End Block Number 1 All requested variables entered.

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. Y89

Multiple R .29545
R Square .08729
Adjusted R Square .05390
Standard Error .41688

Analysis of Variance

	DF	Sum of Squares	Mean Square
Regression	30	13.62922	.45431
Residual	820	142.50474	.17379

F = 2.61417 Signif F= .0000

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Equation Number 1 Dependent Variable.. Y89

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
Y85	.06901	.03527	.07161	7.957	.0507
D9	-.21184	.14191	-.07848	-1.493	.1359
D11	-.52259	.32107	-.05908	-1.628	.1040
O1	.38216	.43071	.06819	.887	.3752
D2	-.30054	.19682	-.07177	-1.527	.1271
O2	.02786	.14033	8.2730E-03	.199	.8427
O7	.15012	.14321	.04299	1.048	.2948
O8	-.08815	.11111	-.04748	-.793	.4278
O9	-1.26430E-03	.20632	-2.256E-04	-.006	.9951
D3	-.12518	.13171	-.08030	-.950	.3422
X3	-.07391	.06121	-.04206	-1.207	.2276
D1	-.02456	.10890	-.01523	-.225	.8217
D6	-.22704	.14514	-.09122	-1.564	.1181
Y91	.11134	.03151	.12061	3.533	.0004

Variables in the Equation

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
D7	-.29585	.13472	-.19222	-2.196	.0284
D6	.20103	.11561	.07925	1.739	.0824
D5	-.13264	.12202	-.10323	-1.089	.2766
D10	.04959	.19744	9.6860E-03	.251	.8018
D8	-.10495	.13191	-.06024	-.796	.4265
X5	-3.06925E-03	2.82294E-03	-.04270	-1.087	.2772
Y87	.11722	.03533	.12283	3.318	.0009
D5	.09727	.08834	.09385	1.101	.2712
ING	-.04921	.02564	-.07443	-1.919	.0554
X4	-1.59416E-03	1.29975E-03	-.05026	-1.227	.2204
D12	-.15659	.12704	-.12121	-1.233	.2181
D13	-.12534	.13164	-.08587	-.952	.3413
D4	.08228	.09617	.06889	.656	.3925
D10	-.19329	.48580	-.03087	-.398	.6908

M U L T I P L E R E G R E S S I O N

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
O3	.04556	.08280	.05126	.550	.5823
D4	-.13205	.12038	-.13291	-1.097	.2730
(Constant)	1.13284	.19978		5.670	.0000

End Block Number 1 All requested variables entered.

